

La Santa Biblia

# I Paralipómenos

Versión de Mons. Juan Straubinger

*Libro 13 de la Biblia  
Catequesis del Papa sobre la oración de David*



## Introducción

Los dos Libros de los Paralipómenos formaron en su origen un solo libro. Fueron divididos en dos por los Setenta, probablemente por razones prácticas.

Paralipómenos, es decir Suplementos, se llaman en griego estos libros porque traen cosas omitidas en los demás libros sagrados; pero además son un resumen de la historia del Antiguo Testamento. Los judíos los llamaban “las Palabras de los Días”, y San Jerónimo, para señalar su importancia, les dio el nombre de “Crónica de las Crónicas”. Pero no deben confundirse con el Libro de las Crónicas o Anales, tantas veces citados en los libros de los Reyes, y en éstos mismos; aquél se perdió, pero es posible que estuviese resumido en éstos.

El primer libro refiere en su primera parte (capítulos 1-9) las genealogías desde Adán hasta David, y en la segunda (capítulos 10-29) la historia de David.

El libro segundo trata primeramente de la historia de Salomón (1-9) y luego principalmente del reino de Judá hasta su caída (10-36), incluyendo el decreto de libertad dado por Ciro.

Si bien los Paralipómenos son un resumen de la Historia Sagrada, constituyen, sin embargo, una obra personal e independiente. El fin que se propuso el autor fue demostrar que los tiempos en que el pueblo de Dios cumplía con la Ley, eran los mejores. Por eso pasa por alto los acontecimientos que no están relacionados con la religión y el culto; lo que, sin embargo, no quiere decir que su obra no tenga valor histórico. Muy al contrario, en la esfera religiosa, a que se limita el autor, pudo recurrir a otras fuentes, ante todo, las listas genealógicas guardadas en el Templo, las cuales no estaban al alcance de otros historiadores.

Las llamadas contradicciones con otros libros del Antiguo Testamento se solucionan fácilmente para los que adoptan las reglas de una sana hermenéutica, y no se erigen orgullosamente en jueces de la Palabra divina. Pues, como observa San Jerónimo, todo el conocimiento de las Escrituras se encierra en este volumen, en cuanto a la inteligencia de la historia.

El autor de los Paralipómenos es desconocido. Algunos lo buscan en Esdras o Nehemías, y para demostrar su tesis aducen la semejanza de estilo, explicando, por otra parte, como adiciones posteriores todas las cosas que denuncian un origen más moderno, p. ej. la prolongación de la genealogía davídica hasta seis generaciones después de Zorobabel, etc. Seguramente los dos libros no han sido compuestos antes del cautiverio babilónico, sino probablemente en tiempos de la restauración del pueblo judío, con el fin de ilustrar sobre su historia sagrada a los judíos vueltos a su tierra, y facilitar el reparto de ésta según las genealogías. Quiso inculcarles que eran un pueblo teocrático, separado de los demás pueblos de la tierra y elegido para dar culto a Yahvé. De ahí la preferencia que el autor diera a la organización del culto que es el sello de la unión de Dios con su pueblo.



## Primer Libro de los Paralipómenos (las Crónicas)

### I. Tablas genealógicas

## Capítulo 1

### *Desde Adán hasta Abrahán*

<sup>1</sup>\*Adán, Set, Enós; <sup>2</sup>Cainán, Mahalalel, Jared; <sup>3</sup>Enoc, Matusalén, Lamec; <sup>4</sup>Noé, Sem, Cam y Jafet.

<sup>5</sup>\*Hijos de Jafet: Gómer, Magog, Madai, Javán, Tubal. Mósoc y Tiras. <sup>6</sup>Hijos de Gómer: Asquenaz, Rifat y Togormá. <sup>7</sup>Hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Kitim y Dodanim.

<sup>8</sup>Hijos de Cam: Cus, Misraim, Put y Canaán. <sup>9</sup>Hijos de Cus: Sabá, Havilá, Sabrá, Raamá y Sabteca. Hijos de Raamá: Sabá y Dedán. <sup>10</sup>\*Cus engendró a Nimrod. Éste fue el primero que se hizo poderoso en la tierra. <sup>11</sup>Misraim engendró a los Ludim, los Anamim, los Lehabim, los Haftuhim, <sup>12</sup>los Patrusim, los Casluhim, de donde han salido los filisteos y los caftoreos.

<sup>13</sup>\*Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het, <sup>14</sup>como también al Jebuseo, al Amorreo, al Gergeseo, <sup>15</sup>al Heveo, al Arqueo, al Sineo, <sup>16</sup>al Arvadeo, al Samareo y al Hamateo.

<sup>17</sup>Hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Hus, Hul, Géter y Mósoc. <sup>18</sup>\*Arfaxad engendró a Sélah; Sélah engendró a Héber. <sup>19</sup>\*A Héber le nacieron dos hijos; el nombre del uno era Fáleg, porque en sus días fue dividida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán. <sup>20</sup>Joctán engendró a Almodad, Sélef,

\* 1 ss. La gran mayoría de los nombres se encuentra también en otros libros del Antiguo Testamento, aunque no siempre con la misma ortografía. Véase Génesis capítulo 5 y 10 y notas.

\* 5. De *Jafet* salieron los pueblos de raza blanca que “habitarían la tienda de Sem” (Génesis 9, 27), o sea, que entrarían en la verdadera religión (San Agustín). Véase EL 2, 12-13.

\* 10. Los versículos 11-16 y 17b-24 faltan en la versión griega de los Setenta.

\* 13. Recuérdese la predicción de Génesis 9, 25-27. Ella explica que los pueblos descendientes de *Canaán* fueran esclavizados y la tierra de su nombre conquistada por el pueblo elegido, como refiere el libro de Josué. Así se comprende, como un designio divino, el misterio de la raza que desciende de Cam, y su humillación en medio de otras razas. Es una prueba de orden temporal, que la divina misericordia hará redundar sin duda en bien espiritual de los que son rectos, según enseña San Pablo (Romanos 8, 28).

\* 18. De *Héber* vendría, según algunos, el nombre de hebreo, dado a Abrahán en Génesis 14, 13. Otros lo derivan de “eber” (allende) para indicar que Abrahán vino del otro lado del río Éufrates.

\* 19. *Fáleg* o *Féleg*, porque, como agrega el Génesis (10, 25) en sus días se hizo la partición de la tierra. Fáleg significa división. Cf. Génesis 11, 1 y 4 ss.

Hazarmávet, Jérah, <sup>21</sup>Hadoram, Uzal, Dicla, <sup>22</sup>Ebal, Abimael, Sabá, <sup>23</sup>Ofir, Havilá y Jobab; todos éstos son hijos de Joctán.

<sup>24</sup>De Sem (*descienden*): Arfaxad, Sélah, <sup>25</sup>Héber, Fáleg, Reú, <sup>26</sup>Serug, Nacor, Táreh. <sup>27</sup>\*Abram, que es el mismo que Abrahán.

#### *Descendientes de Abrahán*

<sup>28</sup>Hijos de Abrahán: Isaac e Ismael. <sup>29</sup>\*He aquí sus descendientes: El primogénito de Ismael: Nabayot; después Kedar, Adbeel, Mibsam, <sup>30</sup>Mismá, Dumá, Masá, Hadad, Temá; <sup>31</sup>Jetur, Nafís y Kedmá. Éstos son los hijos de Ismael.

<sup>32</sup>Hijos de Keturá, mujer secundaria de Abrahán, la cual dio a luz a Simrán, Jocsán, Medán, Madián, Jisbac y Súah. Hijos de Jocsán: Sabá y Dedán. <sup>33</sup>Hijos de Madián: Efá, Éfer, Enoc, Abidá y Eldaá. Todos éstos son hijos de Keturá.

<sup>34</sup>Abrahán engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú e Israel.

#### *Descendientes de Esaú*

<sup>35</sup>Hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jesús, Jalam y Coré. <sup>36</sup>Hijos de Elifaz: Teman, Ornar, Sefí, Gatam, Kenaz, Timná y Amalee. <sup>37</sup>Hijos de Reuel: Náhat, Será, Samá y Mizá.

<sup>38</sup>\*Hijos de Seír: Lotán, Sobal, Sibeón, Aná, Disón, Éser y Disán. <sup>39</sup>Hijos de Lotán: Horí y Homam. Hermana de Lotán: Timná. <sup>40</sup>Hijos de Sobal: Alyán, Manáhat, Ebal, Sefí y Onam. Hijos de Sibeón: Ayá y Aná. <sup>41</sup>Hijos de Aná: Disón. Hijos de Disón: Hamram, Esbán, Itrán y Kerán. <sup>42</sup>Hijos de Éser: Bilhán, Saaván y Jaacán. Hijos de Disán: Hus y Arán.

<sup>43</sup>He aquí los reyes que reinaron en el país de Edom antes que reinase un rey sobre los hijos de Israel: Bela, hijo de Beor; el nombre de su ciudad era Dinhabá. <sup>44</sup>Murió Bela, y reinó en su lugar Jobab, hijo de Sera, de Bosra. <sup>45</sup>Murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas. <sup>46</sup>Murió Husam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el cual derrotó a Madián en los campos de Moab; el nombre de su ciudad era Avit. <sup>47</sup>Murió Hadad, y reinó en su lugar Samlá, de Masrecá. <sup>48</sup>Murió Samlá, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot del Río. <sup>49</sup>Murió Saúl, y reinó en su lugar Baalhanán, hijo de Acbor. <sup>50</sup>Murió Baalhanán, y reinó en su lugar Hadad. El nombre de su ciudad era Paí, y el de su mujer Mehetabel, hija de Matred, hija de Mesahab. <sup>51</sup>Murió Hadad, y fueron caudillos de Edom: el caudillo Timná, el caudillo Alvá, el caudillo Jetet,

\* 27. Cf. Génesis 17, 5 y nota.

\* 29. De *Ismael* descienden los árabes, de modo que Abrahán no sólo es padre de los judíos, sino también de los pueblos árabes, que nunca dejaron de molestar a Israel y que también actualmente luchan contra los judíos, perpetuando así la rivalidad entre Isaac y Esaú. Abrahán es, además, en sentido espiritual, "padre de todos los creyentes" (Romanos 4, 11), título que la Sagrada Escritura no da a ningún otro de los mortales, por grande y santo que sea.

\* 38 ss. Véase Génesis 36, 20 ss. *Seír* se usa en el Antiguo Testamento también en lugar de Edom.

<sup>52</sup>el caudillo Oholibamá, el caudillo Elá, el caudillo Finón, <sup>53</sup>el caudillo Kenás, el caudillo Teman, el caudillo Mibsar, <sup>54</sup>el caudillo Magdiel, el caudillo Iram. Éstos fueron los caudillos de Edom.

## Capítulo 2

### *Hijos de Jacob*

<sup>1</sup>He aquí los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, <sup>2</sup>Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

### *Descendientes de Judá*

<sup>3</sup>Hijos de Judá: Er, Onán y Selá. Estos tres le nacieron de la hija de Súa, la cananea. Er, primogénito de Judá, era malo a los ojos de Yahvé, que le quitó la vida. <sup>4</sup>Tamar, nuera de Judá, le dio Fares y Zara. Todos los hijos de Judá fueron cinco.

<sup>5</sup>Hijos de Fares: Hesrón y Hamul. <sup>6</sup>Hijos de Zara: Zimrí, Etán, Hernán, Calcol y Dará. En total, cinco. <sup>7</sup>Hijos de Carmí: Acar, que perturbó a Israel por cuanto pecó contra el anatema. <sup>8</sup>Hijo de Etán: Azarías.

<sup>9</sup>Hijos que le nacieron a Hesrón: Jerameel, Ram y Calubai. <sup>10</sup>Ram engendró a Aminadab; Aminadab engendró a Naasón, príncipe de los hijos de Judá. <sup>11</sup>Naasón engendró a Salmá; Salmá engendró a Booz; <sup>12</sup>Booz engendró a Obed; Obed engendró a Isaí. <sup>13</sup>Isaí engendró a Eliab, su primogénito; a Abinadab, el segundo; a Simeá, el tercero; <sup>14</sup>a Natanael, el cuarto; a Radai, el quinto; <sup>15</sup>a Osem, el sexto; a David, el séptimo. <sup>16</sup>Las hermanas de ellos fueron Sarvia y Abigail. Hijos de Sarvia: Abisai, Joab y Asael, tres. <sup>17</sup>Abigail dio a luz a Amasá. El padre de Amasá fue Jéter, ismaelita.

<sup>18</sup>Caleb, hijo de Hesrón, tuvo hijos de Asubá, su mujer, y también de Yeriot. He aquí los hijos de (*Asubá*): Jéser, Sobab y Ardón. <sup>19</sup>Murió Asubá, y Caleb tomó por mujer a Efrata, de la cual le nació Hur. <sup>20</sup>Hur engendró a Urí, y Urí engendró a Bezalel. <sup>21</sup>Después llegó Hesrón a la hija de Maquir, padre de Galaad, y la tomó por mujer, teniendo él ya sesenta años; de ella le nació

---

\* 3 s. Véase Génesis capítulo 38. “Las tribus de Israel aparecen enumeradas según la importancia de su misión histórica y según su posición en la tierra de promisión. En las genealogías de cada tribu el autor no procede sistemáticamente ni pretende ser completo, antes bien, se contenta con reproducir las listas genealógicas o fragmentos de las mismas en cuanto pudo encontrarlas en las familias después del cautiverio. Debido a que la mayor parte de estas familias pertenecían a las tribus de Judá, Benjamín y Leví, son sus genealogías las que ofrecen menos lagunas” (Crampón).

\* 7. *Acar* se llama en el correspondiente capítulo de Josué (7, 1), *Acán*. Su pecado consistió en apoderarse de cosas consagradas al Señor como anatema.

\* 9. *Ram* llamado en la Vulgata *Aram* (Rut 4, 19 y Mateo 1, 3 y 4). *Calubai* llamado Caleb en versículo 18.

\* 11. *Salmá* es llamado Salmón en Rut 4, 20 y Mateo 1,4.

\* 18. Los nombres mencionados en los versículos 18-55 no ocurren en otros documentos, pertenecen, por lo tanto, a las fuentes propias de los Paralipómenos.

Segub. <sup>22</sup>Segub engendró a Jaír, el cual tuvo veinte y tres ciudades en la tierra de Galaad. <sup>23</sup>Y quitó a los gesureos y sirios las villas de Jaír, juntamente con Kenat y sus aldeas; sesenta ciudades. Todos éstos eran hijos de Maquir, padre de Galaad. <sup>24\*</sup>Después de la muerte de Hesrón en Caleb-Efrata, Abiá, mujer de Hesrón, dio a luz a Ashur, padre de Tecoa.

<sup>25</sup>Los hijos de Jerameel, primogénito de Hesrón, fueron: Ram, el primogénito, y Buná, Orem, Osem y Ahías. <sup>26</sup>Jerameel tuvo otra mujer, que se llamaba Atará, la cual fue madre de Onam. <sup>27</sup>Los hijos de Ram, primogénito de Jerameel: Maas, Jamín y Équer. <sup>28</sup>Los hijos de Onam fueron Samai y Jada; los hijos de Samai: Nadab y Abisur. <sup>29</sup>La mujer de Abisur se llamaba Abihaíl, la cual dio a luz a Ahbán y a Molid. <sup>30</sup>Hijos de Nadab: Séled y Apaim. Séled murió sin hijos. <sup>31</sup>Hijo de Apaim: Isí. Hijo de Isí: Sesán. Hijo de Sesán: Ahlai. <sup>32</sup>Hijos de Jadá, hermano de Samai: Jéter y Jonatán. Jéter murió sin hijos. <sup>33</sup>Hijos de Jonatán: Félet y Zaza. Éstos son los hijos de Jerameel. <sup>34</sup>Sesán no tuvo hijos, sino hijas; y tenía un siervo egipcio que se llamaba Jarhá. <sup>35</sup>Y dio Sesán una hija suya a Jarhá, su siervo, por mujer, la cual dio a luz a Atai. <sup>36</sup>Atai engendró a Natán; Natán engendró a Zabad; <sup>37</sup>Zabad engendró a Eflal; Eflal engendró a Obed; <sup>38</sup>Obed engendró a Jehú; Jehú engendró a Azarías; <sup>39</sup>Azarías engendró a Heles; Heles engendró a Elasá; <sup>40</sup>Elasá engendró a Sismai; Sismai engendró a Sallum; <sup>41</sup>Sallum engendró a Jecamías, y Jecamías engendró a Elisamá.

<sup>42</sup>Hijos de Caleb, hermano de Jerameel: Mesa, su primogénito, el cual fue padre de Cif, y los hijos de Maresá, padre de Hebrón. <sup>43</sup>Hijos de Hebrón: Coré, Tapúa, Réquem y Sema. <sup>44</sup>Sema engendró a Ráham, padre de Jorqueam; Réquem engendró a Samai. <sup>45</sup>Hijo de Samai: Maón; y Maón fue padre de Betsur. <sup>46</sup>Efá, mujer secundaria de Caleb, dio a luz a Harán, Mosá y Gasés. Harán engendró a Gasés. <sup>47</sup>Hijos de Jahadai: Régem, Jotam, Gesan, Félet, Efá y Sáaf. <sup>48</sup>Maacá, mujer secundaria de Caleb, dio a luz a Séber y Tirhaná. <sup>49</sup>Dió a luz también a Sáaf, padre de Madmaná, y a Sevá, padre de Macbená y padre de Gabaá. Hija de Caleb fue Acsá.

<sup>50</sup>Éstos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Kiryatyearim; <sup>51</sup>Salmá, padre de Betlehem; Haref, padre de Betgader. <sup>52\*</sup>Sobal, padre de Kiryatyearim, tuvo estos hijos: Haroé y Hasihammehot. <sup>53</sup>Las familias de Kiryatyearim fueron: los Itreos, los Puteos, los Sumateos y los Misraítas. De ellos salieron los Soratitas y los Estaolitas. <sup>54</sup>Hijos de Salmá: Betlehem y los Netofateos, Atarot-Bet-Joab y Hasihammahti, sarateo. <sup>55\*</sup>Las

\* 24. Después de la muerte de Hesrón en Caleb-Efrata: Texto dudoso. Vulgata: Después de la muerte de Hesrón entró Caleb en Efrata. Sobre Caleb y su familia véase 4, 15; Números 13, 7; 14, 6; Josué 14, 6-14.

\* 52. En vez de los nombres de los hijos, la Vulgata da el sentido etimológico de ellos: *Él que veía la mitad de los descansos.*

\* 55. *Los Tiroteos, los Símateos, los Suceateos.* Vulgata: *y moraban en tiendas, cantando y tañendo. Hamat.* Vulgata: *Calor.* Las diferencias entre la Vulgata y el hebreo no son de importancia; se trata solamente de otra forma de traducir las mismas letras hebreas, las que, tomadas en sentido



familias de los escribas que habitaban en Jabés, fueron los Tirateos, los Simateos y los Sucateos. Éstos son los Cineos, descendientes de Hamat, padre de la casa de Recab.

## Capítulo 3

### *Descendientes de David*

<sup>1</sup>\*He aquí los hijos de David que le nacieron en Hebrón: El primogénito Amnón, de Ahinoam de Jesreel; el segundo, Daniel, de Abigail de Carmel; <sup>2</sup>el tercero, Absalón, hijo de Maacá, hija de Talmai, rey de Gesur; el cuarto, Adonías, hijo de Haggit; <sup>3</sup>el quinto, Safarías, de Abital; el sexto, Itream, de su mujer Eglá. <sup>4</sup>Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses. Después reinó treinta y tres años en Jerusalén. <sup>5</sup>He aquí los que le nacieron en Jerusalén: Sima, Sobab, Natán y Salomón, cuatro, de Betsabee, hija de Amiel; <sup>6</sup>además Ibhar, Elisamá, Elifálet, <sup>7</sup>Nogá, Néfeg, Jafía, <sup>8</sup>Elisamá, Eliadá y Elifélet, nueve.

<sup>9</sup>Estos son todos los hijos de David, sin contar los hijos de las mujeres secundarias. Tamar era hermana de ellos.

<sup>10</sup>Hijo de Salomón: Roboam; Abías, su hijo; Asá, su hijo; Josafat, su hijo; <sup>11</sup>Joram, su hijo; Ocofías, su hijo; Joás, su hijo; <sup>12</sup>Amasías, su hijo; Azarías, su hijo; Joatam, su hijo; <sup>13</sup>Acáz, su hijo; Ezequías, su hijo; Manasés, su hijo; <sup>14</sup>Amón, su hijo; Josías, su hijo.

<sup>15</sup>Hijos de Josías: El primogénito, Johanán; el segundo, Joakim; el tercero, Sedecías; el cuarto, Sellum. <sup>16</sup>\*Hijos de Joakim: Jeconías, su hijo; Sedecías, su hijo. <sup>17</sup>Hijos de Jeconías el cautivo: Salatiel, su hijo; <sup>18</sup>Malquiram, Fadaías, Senasar, Jecamías, Hosamá y Nadabías. <sup>19</sup>\*Hijos de Fadaías: Zorobabel y Semeí. Hijos de Zorobabel: Mesullam, Hananías y Salomit, su hermana, <sup>20</sup>Hasubá, Ohel, Baraquías, Hasadías y Jusabhésed, cinco. <sup>21</sup>Hijos de Hananías: Faldas y

---

etimológico y no como nombres de localidades y personas, tienen el significado que les da la Vulgata. Los *escribas* eran los doctores e intérpretes de la Ley y a la vez juriconsultos. Sobre los *Recabitas* véase Jeremías 35, 6 ss. y IV Reyes 10, 15 y nota. Se deduce del contexto que el autor no habla de los escribas en general, sino solamente de los recabitas, que llevaban una admirable vida contemplativa. Cf. Jueces 1, 16 y nota.

\* 1 ss. *Daniel* se llama Quileab en II Reyes 3, 3. En II Reyes 5, 14 ss. se hace mención de *once hijos de David*, que le nacieron en Jerusalén. La diferencia puede explicarse por la omisión de los que murieron en la infancia. Cf. 14, 3-7.

\* 16 s. *Jeconías*, llamado también Joaquín (cf. Mateo 1, 11). *Hijos de Jeconías el cautivo* (versículo 17). Otros traducen, *hijos de Jeconías: Asir*, etc. Jeconías fue llevado al cautiverio por Nabucodonosor, rey de Babilonia (IV Reyes 24, 15) y más tarde puesto en libertad (IV Reyes 25, 27 ss.).

\* 19. *Zorobabel* es, según Mateo 1, 12, Ageo 1, 1 y Esdras 3, 2, hijo de Salatiel. Hay, tal vez, que recurrir al levirato, para explicar la diferencia. "La descendencia de Zorobabel va más allá de los tiempos de Esdras, a quien este libro se atribuye, por lo que se admite generalmente que los otros nombres han sido añadidos luego" (Bover-Cantera).

Jesaías; los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Sequenías. <sup>22</sup>Hijo de Sequenías: Semeías. Hijos de Semeías: Hatús, Igal, Barias, Nearías y Safat, seis. <sup>23</sup>Hijos de Nearías: Elioenai, Ezequías y Ezricam, tres. <sup>24</sup>Hijos de Elioenai: Hodaías, Eliasib, Feleías, Acub, Johanán, Dalaías y Ananí, siete.

## Capítulo 4

### *Suplementos de la genealogía de Judá*

<sup>1</sup>Hijos de Judá: Fares, Hesrón, Carmí, Hur y Sobal, <sup>2</sup>Raías, hijo de Sobal, engendró a Jáhat. Jáhat engendró a Ahumai y a Lahad. Éstas son las familias de los sarateos.

<sup>3</sup>He aquí los descendientes de la estirpe de Etam: Jesreel, Ismá e Idbás; su hermana se llamaba Hasalelponí. <sup>4</sup>Fanuel fue padre de Gedor, y Éser, padre de Husá. Éstos son los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre de Betlehem.

<sup>5</sup>Ashur, padre de Tecoa, tuvo dos mujeres: Hela y Naará. <sup>6</sup>De Naará le nacieron: Ohosam, Héfer, Temaní y Haahastarí. Éstos son los hijos de Naará. <sup>7</sup>Hijos de Hela: Séret, Ishar y Etnán.

<sup>8</sup>Cos engendró a Anob, a Zobebá y las familias de Aharhel, hijo de Harum. <sup>9</sup>Jabés fue más ilustre que sus hermanos; su madre le dio el nombre de Jabés, diciendo: “Porque le di a luz con dolor.” <sup>10</sup>Jabés invocó al Dios de Israel, diciendo: “Cólname, te ruego, de bendiciones y ensancha mis términos; protégeme con tu mano y guárdame del mal, de modo que no padezca aflicción.” Y Dios le otorgó su petición.

<sup>11</sup>Kelub, hermano de Suhá, engendró a Mehír, que fue padre de Estón. <sup>12</sup>Estón engendró a Betafa, a Pasee y Tehiná, padre de la ciudad de Nahás. Éstos son los hombres de Recá.

<sup>13</sup>Hijos de Quenaz: Otoniel y Saraías. Hijo de Otoniel: Hatat (*y Maonatí*). <sup>14</sup>Maonatí engendró a Ofrá; y Saraías engendró a Joab, padre del Valle de los artesanos; pues eran artesanos. <sup>15</sup>Hijos de Caleb, hijo de Jefone: Ir, Elá y Náam. Hijo de Elá: Quenaz.

<sup>16</sup>Hijos de Jehalelel: Zif, Zifá, Tiriá y Asarel. <sup>17</sup>Hijos de Esrá: Jéter, Méred, Éfer y Jalón. (*Jéter*) engendró a María, a Samai y a Isbah, padre de Estamo. <sup>18</sup>Su mujer, la de Judá, dio a luz a Jéred, padre de Gedor, a Héber, padre de Soco, y a Jecutiél, padre de Zanoa. Aquellos (*primeros*) fueron los hijos de Bitiá, hija del Faraón, que Méred había tomado por mujer. <sup>19</sup>Hijos de la mujer de Hodías, hermana de Náham: el padre de Ceilá, Garmí y Estemoa macaatita.

---

\* 9. *Jabés* recuerda en hebreo la palabra “dolor”. Preciosa muestra de cómo Dios escucha la oración del corazón dolorido. Cf. Salmo 33, 18-19, etc.

\* 14. *Valle de los artesanos*. Así la Vulgata. Los modernos toman este término como nombre de una localidad, en hebreo: *Ge-Harasim*.

<sup>20</sup>Hijos de Simón: Amnón, Riná, Benhanán y Tilón. Hijos de Isí: Zóhet y Benzóhet.

<sup>21</sup>Hijos de Selá, hijo de Judá: Er, padre de Leca, Laadá, padre de Maresá, y las familias de los que labran el lino en Bet-Asbea, <sup>22\*</sup>y Joquim, los hombres de Cozebá, y Joás y Saraf, los cuales dominaron en Moab y Jasubi-Léhem. Éstas son cosas antiguas. <sup>23</sup>Eran ellos alfareros y habitaban en Netaim y Cederá. Habitaban allí al servicio del rey trabajando por él.

#### *Descendientes de Simeón*

<sup>24</sup>Hijos de Simeón: Namuel, lamín, Jarib, Zéra y Saúl. <sup>25</sup>Sellum, su hijo; Mibsam, su hijo; Mísmá, su hijo. <sup>26</sup>Hijos de Mismá: Hanuel, su hijo; Zacur, su hijo; Semeí, su hijo. <sup>27\*</sup>Semeí tuvo diez y seis hijos y seis hijas. Pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni se multiplicaron todas sus familias como los hijos de Judá. <sup>28</sup>Habitaban en Bersabee, Moladá, Hazarsual, <sup>29</sup>Bilhá, Ésem, Tolad, <sup>30</sup>Betuel, Hormá, Siceleg, <sup>31</sup>Bet-Marcabot, Hasarsusim, Betbirí y Saaraim. Éstas fueron sus ciudades hasta el reinado de David, <sup>32</sup>con sus aldeas. (*Además*): Etam, Ain, Rimón, Toquen y Asan; cinco localidades, <sup>33</sup>con todas sus aldeas que están en torno a aquellas ciudades, hasta Baal. Éstas son sus moradas, y su registro genealógico.

<sup>34</sup>Y Mesobab, Jamlec, Josa, hijo de Amasías, <sup>35</sup>Joel, Jehú, hijo de Josibías, hijo de Saraías, hijo de Asiel; <sup>36</sup>Elioenai, Jaacoba, Jesohaías, Asaías, Adiel, Jesimiel, Banaías, <sup>37</sup>Zizá, hijo de Sifí, hijo de Allón, hijo de Jedaías, hijo de Simrí, hijo de Samaías. <sup>38</sup>Éstos cuyos nombres van aquí, eran príncipes de sus familias, y sus casas paternas tomaron un gran aumento. <sup>39</sup>Por lo cual se dirigieron a la entrada de Gedor, hasta el oriente del valle, buscando pastos para sus ganados. <sup>40\*</sup>Y hallaron pastos pingües y buenos y una tierra espaciosa, tranquila y segura, donde antes habían habitado descendientes de Cam. <sup>41\*</sup>Los antes mencionados por nombre vinieron en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y destruyeron las tiendas de aquéllos, y también a los Meunitas que habitaban allí, entregándolos al exterminio hasta el día de hoy; y entraron a habitar en su lugar, por haber allí pastos para sus ganados.

<sup>42</sup>Algunos de los hijos de Simeón, en número de quinientos hombres, se fueron a la montaña de Seír, bajo el mando de Faltías, Naarías, Rafafías y Usiel,

---

\* 22 s. Estos dos versículos son un ejemplo clásico de traducción etimológica de nombres de personas y lugares. San Jerónimo prefería este modo de traducir en todos los casos donde no constaba que se trataba de un nombre propio. Por ejemplo, traduce el nombre de *Joquim* con las palabras: *el que hizo parar el sol*. El autor sagrado termina el versículo 22 diciendo: *Éstas son cosas antiguas*. El significado de esta observación es: así dicen las antiguas tradiciones.

\* 27. *Tuvo diez y seis hijos y seis hijas*. Y no se avergonzaba. Hoy día no le darían alojamiento en ninguna casa y los vecinos lo tomarían por zonzo. ¡Dichoso el pueblo que tiene numerosos hijos como deseaban tenerlos las familias bíblicas!

\* 40. Sobre Cam véase 1, 13 y nota.

\* 41. Los Meunitas: Vulgata: los moradores.

hijos de Isí; <sup>43</sup>y derrotaron a los restos de los amalecitas que habían escapado, y allí habitan hasta el día de hoy.

## Capítulo 5

### *La tribu de Rubén*

<sup>1</sup>Hijos de Rubén, primogénito de Israel. Era el primogénito, más, por haber manchado el tálamo de su padre, fue dada su primogenitura a los hijos de José, hijo de Israel, de modo que no ha de contarse como primogénito. <sup>2</sup>Pues Judá se hizo poderoso entre sus hermanos, y de él salió el príncipe, pero la primogenitura fue de José. <sup>3</sup>Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Enoc, Fallú, Hesrón y Carmí.

<sup>4</sup>Hijos de Joel: Semaya, su hijo; Gog, su hijo; Semeí, su hijo; <sup>5</sup>Micá, su hijo; Reía, su hijo; Baal, su hijo; <sup>6</sup>\*Beerá, su hijo, al cual Tiglatfalnasar, rey de Asina, llevó cautivo. Él era príncipe de los Rubenitas. <sup>7</sup>Además, sus hermanos, según sus familias, tal como están inscriptos en los registros genealógicos, conforme a sus generaciones: El primero: Jeiel, después Zacarías, <sup>8</sup>Bela, hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, que habitaba en Aroer, y hasta Nebo y Baalmeón. <sup>9</sup>Habitaba, asimismo, al oriente hasta la entrada del desierto, que se extiende desde el río Éufrates; porque tenían mucho ganado en la tierra de Galaad. <sup>10</sup>\*En los días de Saúl hicieron guerra contra los agarenos, que cayeron por su mano; y habitaron en sus tiendas en toda la región oriental de Galaad.

### *La tribu de Gad*

<sup>11</sup>Los hijos de Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basan, hasta Salea. <sup>12</sup>Joel fue el primero, Safán el segundo, después Janai y Safat, en Basan. <sup>13</sup>Sus hermanos, según sus casas paternas, fueron: Micael, Mesullam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Eber, siete. <sup>14</sup>Éstos son los hijos de Abihail, hijo de Hurí, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesúsai, hijo de Jahdó, hijo de Buz. <sup>15</sup>Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guní, era el jefe de las casas paternas de ellos. <sup>16</sup>Habitaban en Galaad, en Basan y sus aldeas, y en todos los ejidos de Sarón, hasta sus puntos extremos. <sup>17</sup>Todos ellos fueron inscriptos en las genealogías, en los días de Joatam, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, rey de Israel.

<sup>18</sup>Los hijos de Rubén, los gaditas y la media tribu de Manasés, eran hombres valientes, llevaban escudo y espada, manejaban el arco, y eran diestros en la

---

\* 1 s. Cf. Génesis 35, 22; 49, 3 s. De este pasaje y de Génesis 48, 5 se deduce que Jacob dividió los derechos de la primogenitura en dos partes, dando el principado a Judá, pero reservando para José y sus hijos la doble porción que correspondía al primogénito. Cf. Génesis 49, 22 ss.

\* 6. Precioso dato histórico, que nos da noticias de la existencia de la tribu de Rubén hasta los tiempos de Tiglatfalnasar (o Teglatfalasar), rey de Asiria (745-727 a. C.).

\* 10. *Agarenos*: descendientes de Abrahán por Agar e Ismael (Génesis 21, 9 ss.), árabes nómadas, ricos en ganado.

guerra. Salían a campaña en número de cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta. <sup>19</sup>Hicieron guerra contra los agarenos, Jetur, Nafís y Nodab, <sup>20\*</sup>y recibieron socorro en la guerra contra ellos, de suerte que los agarenos y todos los que con ellos estaban, fueron entregados en sus manos; pues en la batalla clamaron a Dios, y Él les fue propicio, por cuanto confiaban en Él. <sup>21</sup>Capturaron la hacienda de ellos, sus camellos: cincuenta mil; ovejas: doscientas cincuenta mil; asnos: dos mil; y cien mil cautivos. <sup>22\*</sup>Y hubo muchos muertos, porque la guerra venía de Dios. Habitaron en su lugar hasta el cautiverio.

#### *Descendientes de la media tribu de Manasés.*

<sup>23</sup>Los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en el país desde Basán hasta Baalhermón, hasta Senir y el monte Hermón. <sup>24</sup>He aquí los jefes de sus casas paternas: Éfer, Isí, Eliel, Asriel. Jeremías, Hodavías y Jahdiel, valientes guerreros, gente de nombradía, jefes de sus casas paternas. <sup>25</sup>Pero cometieron infidelidad contra el Dios de sus padres y se prostituyeron yendo en pos de los dioses de los pueblos del país que Yahvé había destruido delante de ellos. <sup>26\*</sup>Por lo cual el Dios de Israel incitó el espíritu de Ful, rey de Asiria, y el espíritu de Tiglatfalsar, rey de Asiria, y llevó al cautiverio a los Rubenitas, los Gaditas y la media tribu de Manasés, y los transportó a Halah, a Habor, a Hará y al río Gozan, donde están hasta hoy día.

## Capítulo 6

#### *Descendientes de Leví*

<sup>1\*</sup>Hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí. <sup>2</sup>Hijos de Caat: Amram, Ishar, Hebrón y Uciel. <sup>3</sup>Hijos de Amram: Aarón, Moisés y María. Hijos de Aarón: Nadab, Abiú. Eleazar e Itamar; <sup>4</sup>Eleazar engendró a Fineés; Fineés engendró a Abisúa; <sup>5</sup>Abisúa engendró a Bukí; Bukí engendró a Ocí; <sup>6</sup>Ocí engendró a Zaráías; Zaráías engendró a Meraiot; <sup>7</sup>Meraiot engendró a Amarías; Amarías engendró a Ahitob; <sup>8</sup>Ahitob engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ahimaas; <sup>9</sup>Ahimaas

---

\* 20. *Por cuanto confiaban en Él*: Entre hechos puramente históricos, se engarza esta maravillosa luz de doctrina: Dios nos escucha en la medida en que confiamos en Él, creyéndolo verdaderamente un Padre que fue capaz de darnos su Hijo. Cf. Salmo 32, 22; Juan 3, 16.

\* 22. *Hasta el cautiverio*: Se refiere al cautiverio asirio que comenzó en el siglo VIII a. C. Cf. versículo 26.

\* 26. *Ful y Tiglatfalsar* son la misma persona. Cf. versículo 6 y nota; IV Reyes 15, 19 s. y 29.

\* 1 ss. Cf. Éxodo 6, 16 ss. Sobre *Fineés* (versículo 4). Véase Números 25, 12 y nota. Los versículos 1-15 corresponden en el hebreo al capítulo 5, versículos 27-41. No nos cansemos de leer las genealogías de la Biblia, admiremos más bien el empeño del pueblo hebreo en conservar los nombres de los antepasados y cumplir el cuarto mandamiento también para con los muertos. El que sabe cómo se llamaban en tiempos lejanos las cabezas de su estirpe, conserva de este modo la tradición de su familia y no corre el peligro de hundirse en la masa. De ahí el supremo esfuerzo del comunismo por destruir los lazos familiares, desvincular al hombre y desfamiliarizarlo para que no sea más que una partícula de una masa dominada sólo por intereses materiales.

engendró a Azarías; Azarías engendró a Johanán; <sup>10</sup>Johanán engendró a Azarías, el cual ejerció el sacerdocio en la Casa que Salomón edificó en Jerusalén. <sup>11</sup>Azarías engendró a Amariás; Amariás engendró a Ahitob; <sup>12</sup>Ahitob engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Sallum; <sup>13</sup>Sallum engendró a Helcías; Helcías engendró a Azarías; <sup>14</sup>Azarías engendró a Saraías; Saraías engendró a Josadac; <sup>15</sup>Josadac fue llevado cuando Yahvé deportó a Judá y a Jerusalén, por mano de Nabucodonosor.

<sup>16</sup>Fueron hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí. <sup>17</sup>He aquí los nombres de los hijos de Gersón: Libní y Simeí. <sup>18</sup>Hijos de Caat: Amram, Ishar, Hebrón, y Uciel. <sup>19</sup>Hijos de Merarí: Mahlí y Musí. Estas son las familias de los levitas, según sus casas paternas. <sup>20</sup>Hijos de Gersón: Libní, su hijo; Jáhat, su hijo; Sammá, su hijo; <sup>21</sup>Joah, su hijo; Iddó, su hijo; Zara, su hijo; Jeatrai, su hijo. <sup>22\*</sup>Hijos de Caat: Aminadab, su hijo; Coré, su hijo; Asir, su hijo; <sup>23</sup>Elcaná, su hijo; Ebiasaf, su hijo; Asir, su hijo; <sup>24</sup>Táhat, su hijo; Uriel, su hijo; Ocias, su hijo, y Saúl, su hijo. <sup>25</sup>Hijos de Elcaná: Amasai, Ahimot <sup>26</sup>y Elcaná. Hijos de Elcaná: Zofai, su hijo; Náhat, su hijo; <sup>27</sup>Eliab, su hijo; Jeroham, su hijo; Elcaná, su hijo. <sup>28\*</sup>Hijos de Samuel: El primogénito, Vasní; después Abías. <sup>29</sup>Hijos de Merarí: Mahlí; Libní, su hijo; Simeí, su hijo; Uzá, su hijo; <sup>30</sup>Simeá, su hijo; Hagía, su hijo; Asaía, su hijo.

#### *Los levitas cantores*

<sup>31</sup>He aquí los que David puso para dirigir el canto, en la Casa de Yahvé, después que el Arca había encontrado un lugar de reposo. <sup>32\*</sup>Ellos ejercían el ministerio de cantores delante de la Morada del Tabernáculo de la Reunión, hasta que Salomón edificó la Casa de Yahvé en Jerusalén. Cumplían su servicio según su reglamento. <sup>33</sup>He aquí los que ejercían este servicio, con sus hijos: De los hijos de los Caatitas: Hernán, el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel, <sup>34</sup>hijo de Elcaná, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Tóah, <sup>35</sup>hijo de Suf, hijo de Elcaná, hijo de Máhat, hijo de Amasai, <sup>36</sup>hijo de Elcaná, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías, <sup>37</sup>hijo de Táhat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, <sup>38</sup>hijo de Ishar, hijo de Caat, hijo de Leví, hijo de Israel. <sup>39\*</sup>Su hermano Asaf, que asistía a su derecha: Asaf, hijo de Baraquías, hijo de Simeá, <sup>40</sup>hijo de Micael, hijo de Basaías, hijo de Malquías, <sup>41</sup>hijo de Etní, hijo de Zara, hijo de Adaías, <sup>42</sup>hijo de Etán, hijo de Síma, hijo de Simeí, <sup>43</sup>hijo de Jáhat, hijo de Gersón, hijo de Leví. <sup>44\*</sup>Los hijos de Merarí, hermanos de ellos, estaban a la izquierda: Etán, hijo de Quisí, hijo de Abdí, hijo de Malluc, <sup>45</sup>hijo de Asabías, hijo de Amasías, hijo de Helcías, <sup>46</sup>hijo de Amsí, hijo de Baní, hijo de Sémer,

\* 22. Sobre *Coré*, Números 16, 30 ss. Sus hijos fueron salvados (Números 26, 11).

\* 28. En I Reyes 8, 2 el primogénito de Samuel se llama *Joel*. Parece, pues, que tuviera dos nombres. Véase también versículo 33; I Reyes 1, 11 y nota.

\* 32. Según su reglamento. Otros: según el turno. Cf. Lucas 1, 8.

\* 39. *Hermano*: aquí en el sentido de *pariente*. Lo mismo en versículo 44.

\* 44. *Etán* sería la misma persona que *Iditún* a quien conocemos por los Salmos (Salmos 38, 1; 61, 1, 76, 1).

<sup>47</sup>hijo de Mahlí, hijo de Musí, hijo de Merarí, hijo de Leví. <sup>48</sup>Sus hermanos, los (*demás*) levitas, estaban encargados de todo el servicio de la Morada de la Casa de Dios.

### *Aarón y sus hijos*

<sup>49</sup>Aarón y sus hijos ejercían sus funciones en el altar del holocausto y en el altar del incienso; cumplían todo el servicio del Santísimo y hacían la expiación por todo Israel, conforme a cuanto había mandado Moisés, siervo de Dios. <sup>50</sup>Éstos son los hijos de Aarón: Eleazar, su hijo; Fineés, su hijo; Abisúa, su hijo; <sup>51</sup>Bukí, su hijo; Ocí, su hijo; Zaráías, su hijo; <sup>52</sup>Meraiot, su hijo; Amaría, su hijo; Ahitob, su hijo; <sup>53</sup>Sadoc, su hijo; Ahimaas, su hijo.

### *Ciudades de los sacerdotes*

<sup>54</sup>He aquí sus residencias según los territorios que les fueron asignados: A los hijos de Aarón, de la familia de los Caatitas, que fueron los (*primeros*) señalados por la suerte, <sup>55</sup>les tocó Hebrón en la tierra de Judá, con sus ejidos alrededor de ella; <sup>56\*</sup>pero el campo de la ciudad, y sus aldeas, fueron dados a Caleb, hijo de Jefone. <sup>57</sup>Se les dio a los hijos de Aarón Hebrón, que era también ciudad de refugio, además, Lobná con sus ejidos, Jatir y Estemoá con sus ejidos, <sup>58</sup>Helón con sus ejidos, Dabir con sus ejidos, <sup>59</sup>Asan con sus ejidos, y Betsemes con sus ejidos. <sup>60</sup>De la tribu de Benjamín: Gabaá con sus ejidos, Almat con sus ejidos, Anatot con sus ejidos. Todas sus ciudades fueron trece, según sus familias.

### *Ciudades de los levitas*

<sup>61\*</sup>Los hijos de Caat, que pertenecían a esa familia de la tribu, recibieron por suerte diez ciudades de la mitad de Manasés, <sup>62</sup>Los hijos de Gersón, según sus familias, recibieron trece ciudades de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés que estaba en Basan. <sup>63</sup>A los hijos de Merarí, según sus familias, les tocaron en suerte doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón. <sup>64</sup>Los hijos de Israel dieron a los levitas estas ciudades con sus ejidos. <sup>65\*</sup>Les dieron por suerte también de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades designadas nominalmente.

<sup>66</sup>Las (*demás*) familias de los hijos de Caat recibieron las ciudades de su propiedad de parte de los hijos de Efraím, <sup>67</sup>les dieron Síquem en la montaña de Efraím, una de las ciudades de refugio, con sus ejidos, Guézer con sus ejidos, <sup>68\*</sup>Jocmeam con sus ejidos, Bethorón con sus ejidos, <sup>69</sup>Ayalón con sus ejidos y

\* 56. Véase Josué 21, 12-13.

\* 61. Texto defectuoso. Faltan los nombres de las tribus de Efraím y Dan.

\* 65. *Designadas nominalmente*. Otra traducción: *a las que pusieron nombres*, es decir, a las que denominaron con sus propios nombres.

\* 68. En Josué 21, 22 s. se mencionan algunas ciudades más, que aquí faltan.

Gatrimón con sus ejidos; <sup>70</sup>de parte de la media tribu de Manasés: Aner con sus ejidos, Bileam con sus ejidos, para las familias de los demás hijos de Caat.

<sup>71</sup>A los hijos de Gersón (*se les dio*): de la familia de la otra media tribu de Manasés: Golán en Basan con sus ejidos y Astarot con sus ejidos; <sup>72</sup>de la tribu de Isacar: Cades con sus ejidos, Daberat con sus ejidos; <sup>73</sup>Ramot con sus ejidos y Anem con sus ejidos; <sup>74</sup>de la tribu de Aser: Masal con sus ejidos, Abdán con sus ejidos; <sup>75</sup>Hucoc con sus ejidos y Rehob con sus ejidos; <sup>76</sup>de la tribu de Neftalí: Cades en Galilea con sus ejidos, Hamón con sus ejidos, y Kiryataim con sus ejidos.

<sup>77</sup>\*Al resto, (*es decir*), a los hijos de Merarí (*se les dio*): de la tribu de Zabulón: Rimón con sus ejidos y Tabor con sus ejidos; <sup>78</sup>y en la otra parte del Jordán, frente a Jericó, al oriente del Jordán, de la tribu de Rubén: Béser en el desierto con sus ejidos, Jazá con sus ejidos, <sup>79</sup>Quedemot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos; <sup>80</sup>de la tribu de Gad: Ramot de Galaad con sus ejidos, Mahanaim con sus ejidos, <sup>81</sup>Mesbón con sus ejidos, y Jaer con sus ejidos.

## Capítulo 7

### *La tribu de Isacar*

<sup>1</sup>Hijos de Isacar: Tolá, Fuá, Jasub y Simrón; cuatro. <sup>2</sup>Hijos de Tolá: Ucí, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Samuel, jefes de las casas paternas de Tola; valientes guerreros (*inscriptos*) en los registros genealógicos, siendo su número en los días de David veinte y dos mil seiscientos. <sup>3</sup>Hijos de Ucí: Israhías. Hijos de Israhías: Micael, Obadías, Joel y Jesías, en total cinco jefes. <sup>4</sup>Tenían, además, según sus linajes y sus casas paternas, divisiones de tropas de guerra, en número de treinta y seis mil; pues tenían muchas mujeres e hijos, <sup>5</sup>Sus hermanos de todas las familias de Isacar, valientes guerreros, eran ochenta y siete mil, inscriptos todos ellos en los registros genealógicos.

### *La tribu de Benjamín*

<sup>6</sup>\*Hijos de Benjamín: Bela, Béquer y Jediael; tres. <sup>7</sup>Hijos de Bela: Esbón, Ucí, Uciel, Jerimor e Irí; cinco jefes de las casas paternas, valientes guerreros, inscriptos en los registros genealógicos en número de veinte y dos mil treinta y cuatro. <sup>8</sup>Hijos de Béquer: Semirá, Joás, Eliéser, Elioenai, Amrí, Jeremot, Abías, Anatot y Almat; todos éstos hijos de Béquer. <sup>9</sup>Su registro genealógico, según sus linajes y jefes de sus casas paternas, abarcaba veinte mil doscientos valientes guerreros. <sup>10</sup>Hijos de Jediael: Bilhán. Hijos de Bilhán: Jeús, Benjamín, Aod, Canaaná, Cetán, Tarsís y Ahisáhar: <sup>11</sup>todos éstos hijos de Jediael (*contados*) según los jefes de sus casas paternas, valientes guerreros en número de diez y

\* 77. El complemento de este versículo se lee en Josué 21, 34.

\* 6. Cf. 8, 1 ss.; Génesis 46, 21; Números 26, 38 ss.



siete mil doscientos, aptos para ir a la guerra. <sup>12</sup>Supim y Hupim, hijos de Ir; y los Husim, hijos de Aher.

#### *La tribu de Neftalí*

<sup>13\*</sup>Hijos de Neftalí: Jahaciel, Guní, Géser y Sellum; hijos de Bilhá.

#### *La tribu de Manasés*

<sup>14\*</sup>Hijos de Manasés: Asriel. Su concubina siria dio a luz a Maquir, padre de Galaad. <sup>15\*</sup>Maquir tomó mujer de Hupim y Supim. Su hermana se llamaba Maacá. El nombre del segundo era Saliehad, el cual tuvo hijas. <sup>16</sup>Maacá, mujer de Maquir, dio a luz un hijo, y llamó su nombre Peres; el nombre del hermano de éste fue Seres, y sus hijos fueron Ulam y Réquem. <sup>17</sup>Hijos de Ulam: Bedán. Éstos son los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés. <sup>18\*</sup>Su hermana Hamoléquet dio a luz a Ishod, a Abiéser y a Mahlá. <sup>19</sup>Los hijos de Semidá fueron Ahían, Síquem, Líquí y Aniam.

#### *La tribu de Efraím*

<sup>20\*</sup>Hijos de Efraím: Sutela; Bered, su hijo; Táhat, su hijo; Eladá, su hijo; Táhat, hijo de él. <sup>21</sup>Zabad, su hijo; Sutela, su hijo; Éser y Elad, a quienes mataron los hombres de Gat, naturales del país; porque habían bajado allá para quitarles sus ganados. <sup>22</sup>Su padre Efraím los lloró muchos días, y sus hermanos vinieron a consolarle. <sup>23</sup>Después entró a su mujer, la cual concibió y le dio un hijo, a quien llamó Berías, porque la desgracia estaba en su casa. <sup>24</sup>Su hija fue Sara, la cual edificó a Bethorón, la de abajo y la de arriba; y también a Ucén-Sara. <sup>25</sup>También fueron sus hijos Refa, y Résef, y Tela, su hijo; Tahán, su hijo; <sup>26</sup>Ladán, su hijo; Amihud, su hijo; Elisamá, su hijo; <sup>27\*</sup>Nun, su hijo; Josué, su hijo. <sup>28</sup>Las posesiones de ellos y sus moradas eran: Betel con sus aldeas; al oriente Naarán, y al occidente Guézer con sus villas, y Síquem con sus villas, hasta Gaza y sus aldeas, <sup>29</sup>quedando en manos de los hijos de Manasés, Betseán con sus aldeas, Tanac con sus aldeas, Megidó con sus aldeas, Dor con sus aldeas. En estas ciudades habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

---

\* 13. *Hijos de Bilhá*: Véase Génesis 30, 3 y 17; 46, 24; Números 26, 48 s. *Bilhá* fue mujer secundaria de Jacob.

\* 14. Cf. Números 26, 30 ss.; Josué 17, 1 ss.

\* 15. Véase Números 26, 29 y 33; 27, 1 ss.

\* 18. *Hamoléquet*: Vulgata: *Regina*. *Ishod*: Vulgata: *Varón hermoso*. Nombres hebreos que significan etimológicamente lo que traduce la Vulgata.

\* 20 ss. Cf. Números 26, 35 s.

\* 27 ss. Cf. Josué 16, 1-10; 17, 11.

*La tribu de Aser*

<sup>30\*</sup>Hijos de Aser: Imná, Isvá, Isví, Berías, y Sara, hermana de ellos. <sup>31</sup>Hijos de Berías: Héber, y Malquiel, el cual fue padre de Birzavit. <sup>32</sup>Héber engendró a Jaflet, Somer, Jotam y Suá, hermana de ellos. <sup>33</sup>Hijos de Jaflet: Pasac, Bimhal y Asvat. Éstos son los hijos de Jaflet. <sup>34</sup>Hijos de Sémer: Ahí, Rohagá, Jehubá y Aram. <sup>35</sup>Hijos de Hélem, su hermano: Zofah, Imná, Seles y Amal. <sup>36</sup>Hijos de Zofah: Súah, Harnéfer, Sual, Berí, Imrá, <sup>37</sup>Béser, Hod, Sammá, Silsá, Itrán y Beerá. <sup>38</sup>Hijos de Jéter: Jefone, Pispá y Ara. <sup>39</sup>Hijos de Ullá: Arah, Haniel, y Risiá. <sup>40</sup>Todos éstos eran hijos de Aser, jefes de casas paternas, hombres escogidos, valientes guerreros, jefes de príncipes. En los registros genealógicos estaban ellos inscriptos en número de veinte y seis mil hombres, aptos para el ejército y para la guerra.

## Capítulo 8

*Genealogías de la tribu de Benjamín*

<sup>1\*</sup>Benjamín engendró a Bela, su primogénito, a Asbel, el segundo, a Aharah, el tercero, <sup>2</sup>a Nohá, el cuarto, a Rafa, el quinto. <sup>3</sup>Bela tuvo por hijos: Adar, Gerá, Abihud, <sup>4</sup>Abisúa, Naamán, Ahoá, <sup>5</sup>Gerá, Sefufán y Huram.

<sup>6</sup>He aquí los hijos de Ahud, que eran jefes de casas paternas de los habitantes de Gaba y fueron transportados a Manáhat: <sup>7</sup>Naamán, Ahías y Gerá. Éste los transportó, y engendró a Uzá y a Ahihud.

<sup>8</sup>Saaraim engendró hijos en el país de Moab, después de haber repudiado a sus mujeres Husim y a Baará. <sup>9</sup>Engendró de Hodes, su mujer, a Jobab, Sibíá, Mesá, Malcam, <sup>10</sup>Jeús, Sequía y Mirmá. Éstos son sus hijos, jefes de casas paternas. <sup>11</sup>De Husim engendró a Abitob, y Elpaal. <sup>12</sup>Hijos de Elpaal: Éber, Misam, y Sémed, el cual edificó a Onó y Lod, con sus aldeas; <sup>13</sup>también Berías y Sema, jefes de casas paternas de los habitantes de Ayalón, que pusieron en fuga a los habitantes de Gat. <sup>14</sup>Ahío, Sasac, Jeremot, <sup>15</sup>Zebadías. Arad, Eder, <sup>16</sup>Micael, Ispá y Jojá, hijos de Berías. <sup>17</sup>Zebadías, Mesullam, Ezequías, Héber, <sup>18</sup>Ismerai, Izliá y Jobab, hijos de Elpaal. <sup>19</sup>Jaquim Sicrí, Zabdí, <sup>20</sup>Elienai, Silletai, Eliel, <sup>21</sup>Adayá, Berayá y Simrat, hijos de Simeí. <sup>22</sup>Ispán, Eber. Eliel, <sup>23</sup>Abdón, Sicrí, Hanán, <sup>24</sup>Hananías, Elam, Anatotías. <sup>25</sup>Ifdayá y Penuel: hijos de Sasac. <sup>26</sup>Samserai, Sehariá, Ataliá, <sup>27</sup>Jaaresías, Eliá y Sicrí: hijos de Jeroham. <sup>28</sup>Éstos son los jefes de las casas paternas, según sus linajes, que habitaban en Jerusalén.

\* 30 ss. Cf. Génesis 46, 47; Números 26, 44-47.

\* 1 ss. Los descendientes de *Benjamín* se hallan enumerados en 7, 6 ss. Aquí se dan más detalles genealógicos, porque Saúl, descendiente de Benjamín, alcanzó la dignidad real. "Las divergencias existentes entre esta genealogía y la del capítulo anterior nacen o de errores de copistas al transcribir los nombres, o de la mezcla de hijos con nietos, o de que esta segunda lista nos da un estado más reciente de la familia benjaminita" (Bover-Cantera).

<sup>29\*</sup>En Gabaón habitó el padre de Gabaón, cuya mujer se llamaba Maacá; <sup>30</sup>y Abdón, su hijo primogénito, y Sur, Cis, Baal, Nadab, <sup>31</sup>Gedor, Ahío y Zequer. <sup>32</sup>Miclot engendró a Simeá. También estos, habitaron con sus hermanos en Jerusalén, frente a sus hermanos. <sup>33\*</sup>Ner engendró a Cis; Cis engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Melquisúa, Abinadab, y Esbáal. <sup>34</sup>Hijos de Jonatán: Meribbáal. Meribbáal engendró a Mica. <sup>35</sup>Hijos de Mica: Pitón, Mélec, Tarea y Acaz. <sup>36</sup>Acaz engendró a Joadá, Joadá engendró a Alémet, Azmáyet y Simrí. Simrí engendró a Mosá; <sup>37</sup>Mosá engendró a Bineá, cuyo hijo fue Rafa, hijo de éste Elasá, e hijo de éste, Asel. <sup>38</sup>Asel tuvo seis hijos, cuyos nombres son éstos: Azricam, Bocrú, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Todos éstos son hijos de Asel. <sup>39</sup>Hijos de Esec, su hermano: Ulam, su primogénito, Jeús, el segundo, y Elifélet, el tercero. <sup>40</sup>Los hijos de Ulam eran valientes guerreros, que manejaban el arco, padres de muchos hijos y nietos: ciento cincuenta. Todos éstos pertenecen a los hijos de Benjamín.

## Capítulo 9

### *Habitantes de Jerusalén*

<sup>1</sup>Todo Israel fue inscripto en los registros genealógicos; y he aquí que están inscriptos en el libro de los reyes de Israel y de Judá, pero fueron transportados a Babilonia a causa de sus transgresiones. <sup>2\*</sup>Los primeros que entraron en sus posesiones, en sus ciudades, fueron israelitas, los sacerdotes, los levitas y los natineos.

<sup>3</sup>En Jerusalén habitaron hijos de Judá, hijos de Benjamín, e hijos de Efraím y de Manasés: <sup>4</sup>Utai, hijo de Amihud, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, de los hijos de Fares, hijo de Judá. <sup>5</sup>De los Silonitas: Asayá, el primogénito, con sus hijos. <sup>6</sup>De los hijos de Zara: Jeuel y sus hermanos: seiscientos noventa. <sup>7</sup>De los hijos de Benjamín: Sallú, hijo de Mesullam, hijo de Hodavías, hijo de Asenuá; <sup>8</sup>e Ibneías, hijo de Jeroham, Elá, hijo de Ucí, hijo de Micrí, y Mesullam, hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnía, <sup>9</sup>y sus hermanos, según sus linajes:

\* 29 ss. Véase 9. 35-44. *En Gabaón habitó el padre de Gabaón*, es decir, el dueño de Gabaón (cf. Josué 9, 3 ss.), que, según 9, 35, se llamaba Jehiel.

\* 33. Cf. I Reyes 9, 1. *Esbáal*: Los libros de los Reyes lo llaman *Isbóset* (cf. II Reyes 2, 8). Debido a que los israelitas piadosos se negaban a pronunciar el nombre del ídolo Baal, lo sustituían por *bóset* (ignominia). Lo mismo ocurrió en el versículo siguiente con el nombre de *Meribbáal* que es idéntico con el nombre *Mefibóset* de los libros de los Reyes (II Reyes 4, 4; 9, 6).

\* 2 ss. *Los primeros*: "No los primeros después del cautiverio de Babilonia, como han pensado algunos intérpretes contemporáneos, sino los primeros después de la instalación de los hebreos en Tierra Santa" (Fillion). Los otros figuran en Nehemías 11, 4 ss. Son enteramente distintos y sólo pertenecen a las tribus de Judá y Benjamín, sin incluir, como aquí, a los hijos de Efraím y Manasés. Los *natineos* son lo que significa su nombre siervos *donados* al Templo y destinados para el servicio del santuario. Eran oriundos de Gabaón (cf. Josué 9, 21-27). Más tarde también se reclutaban para tales trabajos prisioneros de guerra.

novecientos cincuenta y seis. Todos éstos eran jefes de casas paternas, en las casas de sus padres.

### *Sacerdotes*

<sup>10\*</sup>De los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Jaquín, u y Azarías, hijo de Helcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la Casa de Dios; <sup>12</sup>Adaías, hijo de Jeroham, hijo de Fasur, hijo de Malquías; Masai, hijo de Adiel, hijo de Jaserá, hijo de Mesullam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer; <sup>13</sup>y sus hermanos, jefes de sus casas paternas: mil setecientos sesenta hombres vigorosos para la obra del servicio de la Casa de Dios.

### *Levitas*

<sup>14</sup>De los levitas: Semeías, hijo de Hasub, hijo de Asricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merarí; <sup>15</sup>Bacbacar, Heres, Galal, Matanías, hijo de Mica, hijo de Sírí, hijo de Asaf; <sup>16</sup>Obadías, hijo de Semeías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; Baraquías, hijo de Asá, hijo de Elcaná, que habitó en las aldeas de los Netofatitas.

<sup>17</sup>Porteros: Sellum, Acub, Talmón, Ahimán y sus hermanos. Sellum era el jefe; <sup>18</sup>y hasta ahora están cabe la puerta del rey, al oriente. Éstos son los porteros del campamento de los hijos de Leví. <sup>19\*</sup>Sellum, hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos de su casa paterna, los coreítas, tenían a su cargo el oficio de guardar las puertas del Tabernáculo, pues sus padres habían tenido a su cargo la guardia de la entrada al campamento de Yahvé. <sup>20</sup>Antiguamente Fineés, hijo de Eleazar, había sido su jefe; y Yahvé estuvo con él. <sup>21\*</sup>Zacarías, hijo de Meselemías, era portero de la entrada del Tabernáculo de la Reunión. <sup>22</sup>Todos éstos, escogidos para guardianes de las puertas, en número de doscientos doce, estaban inscriptos en los registros genealógicos según sus ciudades. David y el profeta Samuel los habían establecido en sus cargos. <sup>23</sup>Tanto ellos como sus hijos tenían a su cargo guardar las puertas de la Casa de Yahvé, la Casa del Tabernáculo. <sup>24</sup>Había porteros a los cuatro vientos: al oriente, al occidente, al norte, y al mediodía. <sup>25</sup>Sus hermanos, que habitaban en sus ciudades, tenían que venir de tiempo en tiempo para estar con ellos

---

\* 10 ss. Es de notar que los Paralipómenos se ocupan preferentemente de la genealogía de los sacerdotes, no por una inclinación personal del autor, sino porque los documentos genealógicos de los ministros del Templo se habían conservado con más esmero. Aunque son de poco interés para el historiador, manifiestan, sin embargo, el alto concepto que el pueblo hebreo tenía de todo lo que se refería a la familia. Cf. 6, 1 ss. y nota. *Hijo de Sadoc* (versículo 11). Nótese que la familia de Sadoc del linaje de los Sumos Sacerdotes está aquí entre los primeros pobladores de Jerusalén, lo mismo que después del cautiverio (Nehemías 11, 11), De ahí probablemente el privilegio que se da a la estirpe de Sadoc en las profecías de Ezequiel. Cf. Ezequiel 44, 15 y nota.

\* 19. *El campamento de Yahvé*: El Tabernáculo del Templo, que se llama así, porque en el desierto el Tabernáculo formaba parte de los campamentos de Israel.

\* 21. *Tabernáculo de la Reunión*: Vulgata: *Tabernáculo del Testimonio*, llamado así porque allí se guardaban las tablas de la Ley (Testimonio).

durante siete días. <sup>26</sup>Porque estos cuatro jefes de los porteros, que eran levitas, tenían como función permanente la vigilancia de las cámaras y de los tesoros de la Casa de Dios. <sup>27</sup>Sus alojamientos se hallaban alrededor de la Casa de Dios, porque tenían a su cargo la custodia de ella y habían de abrirla todas las mañanas.

<sup>28</sup>Algunos de ellos tenían el cuidado de los utensilios de culto, que se contaban al entrar y al salir. <sup>29</sup>\*Otros de entre ellos tenían que cuidar de los utensilios y de todos los instrumentos del Santuario, la flor de harina, el vino, el aceite, el incienso y los perfumes. <sup>30</sup>Algunos de los hijos de los sacerdotes confeccionaban los perfumes, <sup>31</sup>y Matatías, uno de los levitas, el primogénito de Sellum coreíta, cuidaba de las cosas que se freían en sartén. <sup>32</sup>Otros de sus hermanos, de entre los hijos de los Caatitas tenían a su cargo preparar para todos los sábados los panes de la proposición. <sup>33</sup>En cuanto a los cantores, jefes de las casas paternas de los levitas (*permanecían*) en las habitaciones y estaban exentos de servicio, pues se ocupaban de día y de noche en su ministerio. <sup>34</sup>Éstos son los jefes de las casas paternas de los levitas, jefes de sus linajes, que habitaban en Jerusalén.

### *Genealogía de Saúl*

<sup>35</sup>\*En Gabaón habitó el padre de Gabaón, Jehiel, cuya mujer se llamaba Maacá. <sup>36</sup>Abdón, fue su hijo primogénito, después Sur, Cis, Báal, Ner, Nadab, <sup>37</sup>Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot. <sup>38</sup>Miclot engendró a Simeam. También éstos habitaron en Jerusalén, frente a sus hermanos, en unión con éstos. <sup>39</sup>Ner engendró a Cis; Cis engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Melquisúa, Abinadab y Esbáal. <sup>40</sup>Hijo de Jonatán: Meribbáal. Meribbáal engendró a Mica. <sup>41</sup>Hijos de Mica: Pitón, Mélec, Tarea y Acaz. <sup>42</sup>Acaz engendró a Jará; Jará engendró a Alémet, Azmávet y Simrí. Simrí engendró a Mosá; <sup>43</sup>Mosá engendró a Bineá. Su hijo fue Rafayá; hijo de éste, Elasá; hijo de éste, Asel. <sup>44</sup>Asel tuvo seis hijos, cuyos nombres son: Asricam, Bocrú, Ismael, Searyá, Obadías y Hanán. Éstos son los hijos de Asel.

## II. David

### Capítulo 10

#### *Muerte de Saúl*

<sup>1</sup>\*Los filisteos hicieron guerra contra Israel; y huyeron los israelitas delante de los filisteos, y cayeron traspasados en el monte Gelboé. <sup>2</sup>Los filisteos

---

\* 29 ss. Todas estas disposiciones muestran una vez más el sumo decoro que se guardaba en lo relativo al culto de Yahvé.

\* 35 ss. Cf. 8. 29 38. Sobre *Esbáal* (y. 39) y *Meribbáal* (versículo 40) véase 8, 33 y nota.

\* 1 ss. Véase I Rey, 31, 1 ss.

persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Melquisúa, hijos de Saúl. <sup>3</sup>Entonces se concentró el combate sobre Saúl, pues lo descubrieron los flecheros; y tembló ante los flecheros. <sup>4</sup>Por lo cual dijo Saúl a su escudero: “Desenvaina tu espada y traspásame con ella; no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí.” Más no quiso su escudero, porque tuvo gran temor. Entonces tomó Saúl su espada y se arrojó sobre ella. <sup>5</sup>Cuando su escudero vio que Saúl era muerto, se echó también él sobre su espada y murió. <sup>6</sup>Así murió Saúl con sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él. <sup>7</sup>Entonces todos los hombres de Israel que vivían en el valle, cuando vieron que (*los suyos*) habían huido y que habían muerto Saúl y sus hijos abandonaron sus ciudades entregándose a la fuga; y vinieron los filisteos para habitar en ellas.

<sup>8</sup>Cuando al día siguiente vinieron los filisteos para despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte Gelboé. <sup>9</sup>Lo despojaron y se llevaron su cabeza y sus armas. Después hicieron publicar por mensajeros la buena nueva a sus ídolos y a su pueblo en todo el país de los filisteos. <sup>10</sup>\*Depositaron las armas de Saúl en la casa de sus dioses y clavaron su cabeza en la casa de Dagón.

<sup>11</sup>Pero toda Jabés-Galaad al oír lo que los filisteos habían hecho con Saúl, <sup>12</sup>todos los hombres valientes se levantaron, y quitando el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos, los trasladaron a Jabés. Enterraron sus huesos debajo de una encina en Jabés, y ayunaron siete días.

<sup>13</sup>Saúl murió a causa de las transgresiones que había cometido contra Yahvé, porque no guardó la palabra de Yahvé, y también por haber interrogado y consultado un espíritu pitónico. <sup>14</sup>\*en vez de consultar a Yahvé; por lo cual Éste le hizo morir, y transfirió el reino a David, hijo de Isaí.

## Capítulo 11

### *David, rey en Hebrón*

<sup>1</sup>\*Todo Israel se congregó en torno a David, en Hebrón, diciendo: “He aquí que somos hueso tuyo y carne tuya. <sup>2</sup>Ya antes, cuando Saúl reinaba todavía, tú sacabas (*a campaña*) a Israel y lo conducías a casa; y a ti te ha dicho Yahvé tu Dios: Tú apacientarás a Israel, mi pueblo, y tú serás el caudillo de Israel, mi pueblo.” <sup>3</sup>Vinieron todos los ancianos de Israel al rey, a Hebrón y el rey David

---

\* 6. Todos los varones de la casa de Saúl que habían participado en la batalla, perdieron la vida. Sólo Isbóset (Esbáal), el hijo menor de Saúl, había quedado en casa.

\* 10. *Dagón*, divinidad nacional de los filisteos, cuyo templo principal estaba en Azoto (I Reyes 5, 2 ss.). Dagón fue avisado por los mensajeros (versículo 9); interesante detalle que nos muestra qué poca cosa eran los dioses paganos.

\* 14. *Un ves de consultar a Yahvé*: Vulgata: *por no haber esperado en el Señor*: Esto nos muestra claramente el carácter paternal del Corazón de Dios, que se ofende más de la desconfianza que de cualquier agravio. Véase el doble caso de Asá (II Paralipómenos 16, 7-13).

\* 1 ss. Véase II Reyes 5, 1-3 y 6-10 con las notas respectivas.

hizo con ellos alianza en Hebrón en la presencia de Yahvé; y ellos ungieron a David por rey sobre Israel, según la palabra que Yahvé había pronunciado por boca de Samuel.

### *David conquista a Jerusalén*

<sup>4</sup>Después marchó David con todo Israel contra Jerusalén, que es Jebús, donde (*aun residían*) los jebuseos, habitantes del país. <sup>5</sup>\*Y decían los habitantes de Jebús a David: “No podrás entrar aquí.” Pero David tomó la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David; <sup>6</sup>pues dijo David: “El que primero hiera a los jebuseos, será jefe y capitán.” Y Joab, hijo de Sarvia, subió el primero, y resultó jefe. <sup>7</sup>David se estableció en la fortaleza; por esto la llamaron ciudad de David. <sup>8</sup>\*Y edificó la ciudad en derredor, desde el Milló hasta la circunvalación; y Joab restauró el resto de la ciudad. <sup>9</sup>Así David vino a ser cada vez más poderoso, y Yahvé de los Ejércitos estaba con él.

### *Los paladines de David*

<sup>10</sup>\*He aquí los principales de los héroes que tenía David, y que, en unión con todo Israel, contribuyeron a asegurarle el reino y hacerle rey, conforme a la palabra de Yahvé anunciada a Israel.

<sup>11</sup>He aquí la nómina de los héroes que tenía David: Jasobeam, hijo de Acmoní, jefe de los treinta, que blandió su lanza contra trescientos y los mató de una vez.

<sup>12</sup>\*Después de él, Eleazar, hijo de Dodó, ahohita, que era uno de los tres héroes. <sup>13</sup>Éste estaba con David en Pasdamim, donde los filisteos se habían reunido para la batalla. Había allí una parcela de campo llena de cebada, y el pueblo estaba ya huyendo delante de los filisteos, <sup>14</sup>\*pero él se puso en medio del campo, lo defendió y derrotó a los filisteos, obrando Yahvé una gran salvación.

<sup>15</sup>Tres de los treinta héroes descendieron a la peña de la cueva de Odollam donde estaba David, cuando los filisteos se hallaban acampados en el valle de Refaím. <sup>16</sup>David estaba a la sazón en la fortaleza, y una guarnición de filisteos ocupaba Betlehem. <sup>17</sup>Entonces le vino a David un deseo, y dijo: “¡Quién me diera de beber de las aguas del pozo de Betlehem, que está junto a la puerta!” <sup>18</sup>Al punto aquellos tres se abrieron paso a través del campamento de los

\* 5. De ahí que Jerusalén se llame la ciudad de David. Jesús la llama la ciudad del gran Rey (Mateo 5, 35), aludiendo a las profecías que anuncian su glorioso futuro (Salmo 47, 3).

\* 8. *Milló*: un baluarte o una torre fortificada al sudoeste de la colina del Templo. Véase II Reyes 5, 9; III Reyes 9, 15 y 24; 11, 27; II Paralipómenos 32, 5 y notas.

\* 10 ss. Véase II Reyes 23, 8-39. *Trescientos*: según II Reyes 23, 8: *ochocientos*.

\* 12. *Hijo de Dodó*: La Vulgata da el sentido etimológico: *hijo de su tío paterno*. Lo mismo en el versículo 26.

\* 14. Uno contra todos; hazaña verdaderamente épica, y sin embargo no legendaria, sino de una veracidad garantizada por la Palabra de Dios, de quien procedía toda la fuerza de esos héroes (Salmo 34, 10).

filisteos, y sacaron agua del pozo de Betlehem, que está contigua a la puerta, y tomándola la llevaron a David. Mas no quiso David beberla, sino que hizo una libación a Yahvé, <sup>19</sup>diciendp: “¡Librame Dios de hacer tal cosa! ¡Voy a beber yo la sangre de estos hombres junto con sus vidas? pues con riesgo de sus vidas la han traído.” Por tanto, no quiso beberla. Esto hicieron los tres héroes.

<sup>20</sup>Abisai, hermano de Joab, era jefe de los treinta. Blandió su lanza contra trescientos que mató, y tuvo nombre entre los treinta. <sup>21</sup>Él se distinguía entre ellos, por lo cual fue hecho su jefe; mas no igualó a los tres (*primeros*).

<sup>22</sup>\*Banaías, hijo de Joiadá, hijo de un varón valiente, grande en hazañas, de Cabseel, mató a los dos Arieles de Moab. Bajó y mató a un león, en medio de una cisterna, en un día de nieve. <sup>23</sup>Mató asimismo a un egipcio, que tenía cinco codos de altura; y en su mano tenía el egipcio una lanza, semejante a un enjullo de tejedor. Bajó contra él con su báculo, y arrebatando la lanza de la mano del egipcio, lo mató con ésta. <sup>24</sup>\* Esto hizo Banaías, hijo de Joiadá, y tuvo nombre entre los treinta héroes. <sup>25</sup>\*Fue muy famoso entre los treinta, pero no igualó a los tres; y David le puso al frente de su guardia.

<sup>26</sup>Los valientes entre las tropas eran: Asael, hermano de Joab; Elhanán, hijo de Dodó, de Betlehem; <sup>27</sup>Samet arorita; Heles pelonita; <sup>28</sup>Irá, hijo de Iqués, de Tecoa; Abiéser de Anatot; <sup>29</sup>Sibecai husatita; Ilai ahoíta; <sup>30</sup>Maharai netofatita; Héled, hijo de Baaná, netofatita; <sup>31</sup>Itai, hijo de Ribai, de Gabaá, de los hijos de Benjamín; Banaías piratonita; <sup>32</sup>Hurai de los valles de Gaas; Abiel arbatita; <sup>33</sup>Azmávet bahurimita; Eliabá saalbonita; <sup>34</sup>Benehasem gizonita; Jonatán, hijo de Sagé, ararita; <sup>35</sup>Ahiam, hijo de Sacar, ararita; Elifélet, hijo de Ur; <sup>36</sup>Héfer mequeratita; Ahía pelonita; <sup>37</sup>Hesró del Carmel; Naarai, hijo de Esbai; <sup>38</sup>Joel, hermano de Natán; Mibhar, hijo de Hagrai; <sup>39</sup>Zélec ammonita; Naarai berotita, escudero de armas de Joab, hijo de Sarvia; <sup>40</sup>Irá de Jéter; Gareb de Jéter; <sup>41</sup>Urías heteo; Zabad, hijo de Ahlai; <sup>42</sup>Adiná, hijo de Sizá, rubenita, jefe de los rubenitas, y treinta con él; <sup>43</sup>Hanán, hijo de Maacá; Josafat mitnita; <sup>44</sup>Ucías de Astarot; Sama y Jeiel, hijos de Hotam, de Aroer; <sup>45</sup>Jediael, hijo de Simrí; Johá, su hermano, tisita; <sup>46</sup>Eliel mahavita; Jeribai y Josavía, hijos de Elnaam; Irma moabita; <sup>47</sup>Eliel, Obed y Jaasiel, de Masobía.

---

\* 22. *Arieles*, esto es, “leones de Dios”. Puede tomarse en sentido figurado: hombres fuertes. Véase II Reyes 23, 20.

\* 24. *Treinta*: Así proponen con razón algunos de los intérpretes modernos, en lugar de, *tres*.

\* 25. *Le puso al frente de su guardia*: Vulgata: *le puso a su oreja*, es decir, le tomó como consejero; y además le hizo capitán de la guardia real (II Reyes 8, 18; 20, 23; 23, 20 ss.).



## Capítulo 12

### *Los primeros compañeros de David*

<sup>1</sup>\* Éstos son los que se afiliaron a David en Siceleg, cuando estaba alejado de la presencia de Saúl, hijo de Cis. Éstos son también del número de los valientes que le ayudaron en la guerra. <sup>2</sup>Manejaban el arco, y eran diestros en (*arrojar*) piedras con la mano derecha y con la izquierda, y saetas con el arco. Eran parientes de Saúl, benjaminitas. <sup>3</sup>El principal era Ahiéser, luego Joás, hijos de Semaá gabaaita; Jesiel y Pélet, hijos de Azmávet; Beracá; Jehú anatotita; <sup>4</sup>Ismaías gabaonita, valiente entre los treinta, y jefe de los treinta; Jeremías, Jahaziel, Johanán, Jozabad gederatita; <sup>5</sup>Eluzai, Jerimot, Bealías, Semanas, Sefatías harufita; <sup>6</sup>Elcaná, Isaías, Azarel, Joéser y Jasobeam, coreítas; <sup>7</sup>Joelá y Zebadías, hijos de Jeroham, de Gedor.

<sup>8</sup>\*Se separaron también algunos hombres valientes de los gaditas, para (*unirse*) con David en la fortaleza del desierto, soldados aptos para la guerra, que manejaban escudo y lanza. Sus rostros eran como rostros de leones, y eran ligeros como las gacelas de los montes. <sup>9</sup>Su jefe era Éser; Obadías, el segundo; Eliab, el tercero; <sup>10</sup>Mismaná, el cuarto; Jeremías, el quinto; <sup>11</sup>Atai, el sexto; Eliel, el séptimo; <sup>12</sup>Johanán, el octavo; Elzabad, el nono; <sup>13</sup>Jeremías, el décimo; Macbanai, el undécimo. <sup>14</sup>Éstos eran de los hijos de Gad, jefes del ejército; el menor de ellos era capaz de atacar a cien hombres, y el mayor a mil. <sup>15</sup>\*Éstos fueron los que atravesaron el Jordán en el mes primero, cuando suele desbordarse por todas sus riberas, y pusieron en fuga a todos los habitantes de los valles al oriente y al occidente.

<sup>16</sup>Asimismo algunos de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron a la fortaleza, donde estaba David. <sup>17</sup>David se presentó delante de ellos, y tomando la palabra, les dijo: “Si venís a mí con intenciones pacíficas para ayudarme, mi corazón se unirá con vosotros; pero si es para engañarme y entregarme a mis enemigos, siendo mis manos limpias de maldad, ivéalo el Dios de nuestros padres, y sea juez!” <sup>18</sup>\*Entonces el Espíritu revistió a Amasai, jefe de los treinta (*y dijo*):

---

\* 1. Cf. I Reyes 27, 5 ss.

\* 8. Se pasaron a David cuando éste andaba aún huyendo en el desierto y necesitaba guerreros capaces de hacer maniobras rapidísimas. Por lo cual la llegada de los gaditas, ligeros como cabras montesas, significaba para David un poderoso auxilio.

\* 15. *El mes primero*: el mes de Nisán (marzo-abril). Es éste el tiempo en que se derriten las nieves del monte Hermón, donde nace el Jordán.

\* 18. *Amasai* habla inspirado por el Espíritu de Dios, quien amparaba a su siervo David, dándole la virtud de atraer a los hombres valerosos. La Sagrada Escritura no deja de destacar que es el Espíritu Santo quien entra en escena cuando Dios quiere comunicar una energía especial o movernos a una acción. Él nos guía interiormente si es que nos dejamos guiar y no ponemos obstáculos. Cf. Números 11, 25 ss.; Jueces 3, 10; 6. 34; 11, 29; 13, 25; I Reyes 16, 13-; II Paralipómenos 24, 20. Cf. Romanos 8, 26; I Corintios capítulo 14 y notas.

“¡Tuyos somos, oh David;  
y contigo estamos, hijo de Isaí!  
¡Paz, paz a ti,  
y paz a cuantos te ayuden!  
Pues a ti te ayuda tu Dios.”

Y David los recibió, y los puso entre los jefes del ejército.

<sup>19</sup>También de Manasés se unieron algunos con David, cuando éste juntamente con los filisteos hizo guerra contra Saúl, bien que no ayudó a éstos; pues los príncipes de los filisteos, habido consejo, lo despidieron, diciendo: “Se pasará a Saúl, su señor, y arriesgaremos nuestras cabezas.” <sup>20</sup>Así cuando regresó a Siceleg, algunos de los hijos de Manasés se pasaron a él: Adná, Jozabad, Jediael, Micael, Jozabad, Eliú y Silletai, jefes militares de Manasés. <sup>21</sup>Éstos ayudaron a David contra las bandas, porque todos eran hombres valientes y vinieron a ser jefes del ejército. <sup>22</sup>\*En aquel tiempo día por día acudían gentes a David para ayudarle, hasta que el ejército llegó a ser grande, como un ejército de Dios.

### *Los partidarios de David lo proclaman rey en Hebrón*

<sup>23</sup>Éstas son las cifras de los destacamentos que armados para la guerra vinieron a David, a Hebrón, para transferirle el reino de Saúl, conforme a la orden de Yahvé. <sup>24</sup>De los hijos de Judá, armados de escudo y lanza, seis mil ochocientos, listos para la guerra. <sup>25</sup>De los hijos de Simeón, hombres valerosos para la guerra, siete mil cien. <sup>26</sup>De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos. <sup>27</sup>Y con Joiadá, jefe de *(la casa de)* Aarón, otros tres mil setecientos; <sup>28</sup>\*con Sadoc, joven y valeroso, veinte y dos jefes de su casa paterna. <sup>29</sup>De los hijos de Benjamín, hermanos de Saúl, tres mil; porque hasta entonces la mayor parte de ellos guardaba fidelidad a la casa de Saúl. <sup>30</sup>De los hijos de Efraím, veinte mil ochocientos, hombres valientes, famosos en sus casas paternas. <sup>31</sup>De la media tribu de Manasés, diez y ocho mil, nominalmente designados para ir a proclamar rey a David. <sup>32</sup>\*De los hijos de Isacar, que conocían los tiempos y sabían lo que Israel debía hacer, doscientos jefes, y todos sus hermanos bajo sus órdenes. <sup>33</sup>De Zabulón, cincuenta mil, aptos para salir a campaña, preparados para dar batalla y provistos de todas las armas de guerra para entrar en combate con ánimo resuelto. <sup>34</sup>De Neftalí, mil jefes, y con ellos treinta y siete mil hombres con escudo y lanza. <sup>35</sup>De los Danitas, listos para la guerra veinte y ocho mil seiscientos. <sup>36</sup>De Aser, aptos para salir a campaña y preparados para la guerra, cuarenta mil. <sup>37</sup>Y de la otra parte del Jordán, de los rubenitas, de los

\* 22. *Un ejército de Dios*. Hebraísmo que expresa una cosa extraordinaria, muy grande y valiosa. Cf. Salmos 64, 10; 67, 16; Jonás 3, 3.

\* 28. *Sadoc*, hijo de Ahitob o Aquitob (II Reyes 8, 17) y más tarde Sumo Sacerdote en lugar de Abiatar (III Reyes 1, 26; 2, 27).

\* 32. Dice San Jerónimo que los hijos de *Isacar* eran maestros en computar y ordenar las fiestas y tiempos sagrados.

gaditas y de la media tribu de Manasés, provistos de todos los pertrechos de guerra para la batalla, ciento veinte mil.

<sup>38</sup>Todos estos hombres de guerra, formados en orden de batalla, vinieron con corazón sincero a Hebrón, para proclamar a David rey sobre todo Israel; y todo el resto de Israel era de un mismo sentir para hacer rey a David. <sup>39</sup>Estuvieron allí con David tres días, comiendo y bebiendo; porque sus hermanos les habían preparado comida. <sup>40</sup>\*Además los vecinos de ellos, hasta Isacar, Zabulón y Neftalí, traían víveres en asnos, camellos, mulos y bueyes; provisiones de harina, tortas de higos y pasas, vino, aceite, ganado mayor y menor en abundancia; pues reinaba alegría en Israel.

## Capítulo 13

### *Traslado del arca a la casa de Obededom*

<sup>1</sup>Después de consultar con los tribunos y centuriones y con todos los príncipes, <sup>2</sup>dijo David a toda la asamblea de Israel: “Si os parece bien y la cosa viene de Yahvé, nuestro Dios, vamos a mandar mensajeros por todas partes a (*llamar a*) nuestros hermanos que han quedado en todas las regiones de Israel y, además, a los sacerdotes y levitas en sus ciudades y ejidos, para que se reúnan con nosotros; <sup>3</sup>y volvamos a restituírnos el Arca de nuestro Dios, ya que no la hemos buscado en los días de Saúl.”

<sup>4</sup>Toda la asamblea resolvió hacer así, pues la propuesta pareció bien a todo el pueblo. <sup>5</sup>\*Congregó entonces David a todo Israel desde el Sihor de Egipto, hasta la entrada de Hamat, para traer el Arca de Dios desde Kiryatyearim. <sup>6</sup>Subió David, con todo Israel, hacia Baalá, o sea Kiryatyearim, que pertenece a Judá, para sacar de allí el Arca del Dios de Israel, que reside sobre los querubines; el Arca, sobre el cual es invocado el Nombre (*de Yahvé*). <sup>7</sup>Y de la casa de Abinadab se llevaron el Arca de Dios sobre un carro nuevo, que fue conducido por Uzzá y Ahió. <sup>8</sup>David y todo Israel danzaban delante de Dios con todas sus fuerzas, cantando y tocando cítaras, salterios, panderetas, címbalos y trompetas.

<sup>9</sup>Mas cuando llegaron a la era de Quidón, extendió Uzzá su mano para sostener el Arca, porque los bueyes tropezaban. <sup>10</sup>\*Por esto se irritó Yahvé

---

\* 40. *Reinaba la alegría*: Hermosa expresión que pinta el ambiente de incomparable prosperidad que Dios concedió a David, su amigo predilecto entre todos por su corazón de niño. Cf. II Reyes 5, 1-3.

\* 1 ss. Véase II Reyes 6, 1-11. Notemos el lenguaje paternal del santo rey para con el pueblo y su filial sumisión al Señor.

\* 5. *Sihor* significa “turbio” y se usa en la Biblia para denominar el Nilo de Egipto. Cf. Isaías 23, 3; Jeremías 2, 18. Aquí se refiere probablemente al río que servía de frontera entre Palestina y Egipto. *Hamat* (Emat): ciudad de Celesiria. La entrada de Hamat era el límite septentrional del país.

\* 10. *Uzzá murió allí*: El P. Kugler da una explicación acertada de este acontecimiento, exponiendo: es muy extraño que no se haga mención aquí ni de sacerdotes, ni de levitas, ni de

contra Uzzá, le hirió por haber tocado con su mano el Arca; y Uzzá murió allí delante de Dios. <sup>11\*</sup>Entonces David se contristó, porque Yahvé había infligido a Uzzá tal castigo; y aquel sitio se llama Peres-Uzzá hasta hoy día. <sup>12</sup>Y David tuvo en aquel día miedo a Dios, y dijo: “¿Cómo voy a traer a mí el Arca de Dios?” <sup>13</sup>Por lo cual David no trasladó el Arca de Dios hacia él, a la ciudad de David, sino que la hizo desviar a la casa de Obededom geteo.

<sup>14</sup>El Arca de Dios permaneció tres meses en la casa de Obededom. Y bendijo Yahvé la casa de Obededom y todo cuanto tenía.

## Capítulo 14

### *La familia de David*

<sup>1\*</sup>Hiram, rey de Tiro, envió mensajero a David, y maderas de cedro, y también albañiles y carpinteros, para edificarle una casa. <sup>2\*</sup>Y conoció David que Yahvé había confirmado su reinado sobre Israel, porque (*Dios*) había ensalzado su dignidad real por amor de Israel su pueblo.

<sup>3</sup>Tomó David otras mujeres en Jerusalén, y engendró más hijos e hijas. <sup>4</sup>He aquí los nombres de los hijos que tuvo en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, <sup>5</sup>Ibhar, Elisúa, Elpélet, <sup>6</sup>Noga, Náfeg, Jaffa, <sup>7</sup>Elisamá, Baaliadá y Elifélet.

### *Victoria sobre los filisteos*

<sup>8</sup>Cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre Israel entero, todos los filisteos subieron en busca de David. Más David lo supo y les salió al paso. <sup>9</sup>Llegaron los filisteos y se extendieron en el valle de Refaím. <sup>10</sup>Entonces David consultó a Dios, preguntando: “¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano?” Y Yahvé le respondió: “Sube, pues Yo los

---

sacrificios, mientras que en la traslación de la casa de Obededom a Jerusalén se ofrecieron sacrificios y se citan con sus nombres los sacerdotes y levitas que tomaron parte (15, 4 ss.). Al llamarlos David a este segundo traslado, se funda en que solamente los levitas estaban facultados para llevar el Arca. De todo esto se puede concluir que los sacerdotes y levitas no quisieron acudir a transportar el Arca de casa de Abinadab, por lo cual David intentó hacerlo por medio de laicos, y por tanto en carro. Uzzá lo pagó con la muerte, por haber tocado el Arca siendo seglar. David reconoció en ello lo ilegal de su proceder, desistió de llevar el Arca a Sión y esperó tres meses. Entonces hizo que fuese transportada en la forma que la Ley prescribía, después de arreglar el conflicto con los sacerdotes y levitas (Schuster-Holzammer).

\* 11. Cf. II Reyes 6, 6 ss. *Peres-Uzzá*. Vulgata: *Separación (o sea muerte) de Uzzá*. Es la traducción del nombre hebreo. La locución “*hasta hoy día*”, ha de entenderse del tiempo en que escribió el autor sagrado. Sobre la causa del castigo véase 15; 12 s.

\* 1 ss. Véase II Reyes 5, 11-25. “En el pasaje paralelo, II Reyes versículo 11 ss., todos los pormenores de este capítulo XIV son relatados antes del traslado del Arca, y éste parece ser su auténtico lugar cronológico” (Fillion).

\* 2. *Por amor de Israel, su pueblo*: David no piensa en su propia gloria, sino en la de Dios. En esto consiste su excepcional virtud y el supremo elogio que el Espíritu Santo le tributa en Eclesiástico 47, 9. En esto es figura de Cristo (Juan 5, 44; 8, 50; 17, 1).

entregaré en tu mano”. <sup>11</sup>\*Y subieron a Baal-Ferasim, donde David los derrotó. Dijo entonces David: “Dios ha quebrantado a mis enemigos por mi mano, como las aguas rompen (*los diques*) y por eso aquel lugar se llamó Baal-Ferasim.” <sup>12</sup>Dejaron allí sus dioses, que por orden de David fueron arrojados al fuego.

<sup>13</sup>Otra vez invadieron los filisteos el valle, <sup>14</sup>y David volvió a consultar a Dios, el cual le contestó: “No subas tras de ellos; aléjate de ellos, para acometerlos desde el lado de las balsameras. <sup>15</sup>\*Y cuando oigas el ruido de pasos por las copas de las balsameras, saldrás a la batalla, porque Dios va marchando delante de ti para derrotar el campamento de los filisteos.” <sup>16</sup>David hizo como le había mandado Dios; y derrotaron el campamento de los filisteos desde Gabaón hasta Géser.

<sup>17</sup>La fama de David se extendió sobre todos los países, pues Yahvé le hizo temible para todos los gentiles.

## Capítulo 15

### *David prepara el traslado del Arca a Jerusalén.*

<sup>1</sup>\*David se hizo casas en la ciudad de David, y preparó un lugar para el Arca de Dios, erigiendo para ella un Tabernáculo, <sup>2</sup>\*Entonces dijo David: “Solamente los levitas han de llevar el Arca de Dios, pues a ellos los escogió Yahvé para llevar el Arca de Dios, y para hacer el servicio ante Él para siempre.” <sup>3</sup>Congregó David a todo Israel en Jerusalén para subir el Arca de Yahvé al lugar que para ella había preparado. <sup>4</sup>David reunió también a los hijos de Aarón y los levitas: <sup>5</sup>de los hijos de Caat: a Uriel, el jefe, y sus hermanos: ciento veinte; <sup>6</sup>de los hijos de Merarí: a Asayá, el jefe, y sus hermanos: doscientos veinte; <sup>7</sup>de los hijos de Gersón: a Joel, el jefe, y sus hermanos: ciento treinta; <sup>8</sup>de los hijos de Elisafán: a Semeías, el jefe, y sus hermanos: doscientos; <sup>9</sup>de los hijos de Hebrón: a Eliel, el jefe, y sus hermanos: ochenta; <sup>10</sup>de los hijos de Uciel: a Aminadab, el jefe, y sus hermanos: ciento doce.

<sup>11</sup>David llamó también a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semeías, Eliel y Aminadab, <sup>12</sup>\*y les dijo: “Vosotros sois los jefes de las casas paternas de los levitas. Santificaos, vosotros y vuestros hermanos, para subir el Arca de Yahvé, el Dios de Israel, al lugar que para ella tengo preparado;

\* 11. *Baal-Ferasim* significa: El Señor de la brecha. Derrota célebre, que Isaías (28, 21) recuerda en una de sus terribles amenazas.

\* 15. *El ruido de pasos*, tiene que recordar a David que el Señor le enviaba en socorro un ejército invisible.

\* 1 ss. Véase II Reyes 6, 12 ss.

\* 2. Solamente los levitas, y entre ellos los caatitas (Números 4, 15) y el linaje de Aarón (Deuteronomio 31, 9) estaban autorizados a llevar el Arca. Véase 13, 10 y nota.

\* 12. *Santificaos*, es decir, purificaos de toda impureza legal por medio de las abluciones prescritas en la Ley. Cf. Éxodo 9, 10 y 15; 30, 19; Levítico 10, 9; I Reyes 21, 4.

<sup>13\*</sup>pues por no (*haberla llevado*) vosotros la vez anterior, Yahvé, nuestro Dios, nos ha castigado, porque no le buscábamos conforme a la Ley.”

<sup>14</sup>Los sacerdotes se santificaron y los levitas, para subir el Arca de Yahvé, el Dios de Israel. <sup>15\*</sup>Y los hijos de los levitas llevaron el Arca de Dios, a hombros, con las varas puestas sobre los mismos, como lo había ordenado Moisés, según la palabra de Dios.

<sup>16</sup>Dijo David a los jefes de los levitas, que eligieran entre sus hermanos a los cantores aptos para tocar los instrumentos músicos, salterios, cítaras y címbalos; para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo. <sup>17\*</sup>Los levitas designaron a Hernán, hijo de Joel, y de sus hermanos a Asaf, hijo de Baraquías, y de los hijos de Merarí, hermanos suyos, a Etán, hijo de Cusaías; <sup>18</sup>y con ellos a sus hermanos de segundo orden: a Zacarías, Ben, Jaazael, Semiramot, Jehiel, Uní, Eliab, Banaías, Maasías, Matatías, Elifelehu, Micneías, Obededom y Jeiel, porteros. <sup>19</sup>Los cantores, Hernán, Asaf y Etán, tenían címbalos de bronce para hacerlos resonar. <sup>20\*</sup>Zacarías, Uciel, Semiramot, Jehiel, Uní, Eliab, Maasías y Banaías tenían salterios de tonos altos. <sup>21</sup>Matatías, Elifelehu, Micneías, Obededom, Jeiel y Asacías tenían cítaras de octava, para dirigir (*el canto*). <sup>22\*</sup>Conenías, jefe de los levitas portadores, dirigía el transporte, porque era hombre entendido. <sup>23</sup>Baraquías y Elcaná eran porteros del Arca. <sup>24</sup>Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael, Amasías, Zacarías, Banaías y Eliéser tocaban las trompetas delante del Arca de Dios. Obededom y Jehías eran porteros del Arca.

### *Traslado del Arca*

<sup>25</sup>David, los ancianos de Israel, y los jefes militares, fueron a traer el Arca de la Alianza de Yahvé, desde la casa de Obededom. Estaban llenos de alegría, <sup>26</sup>y para que Dios asistiese a los levitas, portadores del Arca de la Alianza de Yahvé, sacrificaron siete becerros y siete carneros. <sup>27\*</sup>David iba ceñido de un manto de lino fino, lo mismo que todos los levitas, portadores del Arca, y los cantores, y Conenías, que dirigía el transporte en medio de los cantores. Llevaba David también sobre sí un efod de lino. <sup>28</sup>Todo Israel acompañaba el traslado del Arca de la Alianza de Yahvé con gritos de júbilo, al son de clarines y trompetas y

---

\* 13. *Nos ha castigado*: Cf. 13, 7-11.

\* 15. *Los hijos de los levitas*. Hebraísmo: los pertenecientes a la tribu de Leví.

\* 17. *Etán*, tal vez idéntico con Iditún. Véase 25, 1 y nota.

\* 20. *Tenían salterios de tonos altos*. Traducción dudosa. San Jerónimo vierte: *cantaban himnos misteriosos con salterios*. En hebreo: *al Alamot*. Así se titula el Salmo 45 y otros. Muchos creen que con este motivo escribió David el misterioso Salmo 67, cuyo carácter profético se aclara ampliamente gracias a trabajos recientes sobre el texto original (cf. Wutz, Zorell, Rembold, etc.).

\* 22. Según otros traductores el sentido es: Conenías dirigía el traslado (de la capilla). Lo mismo en el versículo 27.

\* 27. *Manto de lino fino*. David lleva en esta ocasión ropas sacerdotales porque él organizaba el traslado del Arca, y además, era rey ungido y teocrático. Cf. Éxodo 28, 6 y nota.

címbalos, y haciendo resonar los salterios y las cítaras. <sup>29\*</sup>Mas cuando el Arca de la Alianza de Yahvé llegó a la ciudad de David, y Micol, hija de Saúl, mirando por una ventana, vio al rey David saltando y bailando, le despreció en su corazón.

## Capítulo 16

### *Organización del culto*

<sup>1\*</sup>Entraron el Arca de Dios y la colocaron en medio del Tabernáculo que David había erigido para ella; y ofrecieron ante Dios holocaustos y sacrificios pacíficos. <sup>2</sup>Cuando David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y los sacrificios pacíficos, bendijo al pueblo en nombre de Yahvé, <sup>3</sup>y distribuyó a toda la gente de Israel, hombres y mujeres, a cada uno, una torta de pan, una porción de carne y un pastel de uvas pasas. <sup>4</sup>Y puso levitas que habían de hacer el servicio delante del Arca de Yahvé, invocando, alabando y ensalzando a Yahvé, el Dios de Israel. <sup>5</sup>Asaf era el jefe; después de él, Zacarías, Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Banaías, Obededom y Jeiel, que tenían salterios y cítaras. Asaf hacía sonar los címbalos. <sup>6</sup>Los sacerdotes Banaías y Jahaziel estaban con trompetas continuamente delante del Arca de la Alianza de Yahvé.

### *Cántico de alabanza*

<sup>7</sup>Entonces, en aquel día, David dio por primera vez (*este himno*) en manos de Asaf y de sus hermanos para que alabasen a Yahvé:

<sup>8\*</sup> “¡Alabad a Yahvé, invocad su nombre;

pregonad a las naciones sus proezas!

<sup>9</sup> ¡Cantadle, tañed salmos en su honor;

narrad todas sus maravillas!

<sup>10</sup> ¡Gloriaos en su santo Nombre;

alégrese el corazón

de los que buscan a Yahvé!

---

\* 29. *Le despreció.* Véase la admirable actitud de David en II Reyes 6, 20 ss. y nota. David sintió que Micol con su proceder no sólo ofendía al marido sino también a Dios. Y Dios la castigó con lo que más duele a una mujer: le niega la maternidad (II Reyes 6, 23). Entre cónyuges no puede ser castigado uno sin que sufra el otro, pues son una sola carne. Así que lo que para Micol fue un castigo, produjo sufrimiento en David.

\* 1 ss. Véase II Reyes 6, 17 ss. David ofreció, él mismo, sacrificios, a pesar de no ser sacerdote. Véase sobre esto Salmo 98, 6 y nota. Cf. 15, 27 y nota. También bendijo el rey al pueblo. No es probable que esta bendición fuese la litúrgica, la cual estaba reservada a los sacerdotes (Números 6, 22). Pero en Eclesiástico 47, 11 s. vemos que fue agradable a Dios, lo mismo que todo cuanto en esta ocasión dispone el rey profeta en orden al culto divino; muy al contrario de la conducta arrogante de Saúl, que le acarreó la reprobación de Dios (I Reyes 13, 8-14; 15, 22 ss.).

\* 8 ss. El siguiente canto (versículos 8-36) consta de los Salmos 104, 1-15; 95, 1-13; 105, 1 y 47 s. Véase allí las notas.

<sup>11\*</sup>¡Buscad a Yahvé y su fortaleza;  
buscad de continuo su Rostro!

<sup>12</sup>¡Acordaos de las maravillas  
que Él ha hecho,  
de sus prodigios

y de los juicios de su boca,  
<sup>13</sup>oh hijos de Israel, su siervo,  
descendientes de Jacob, sus elegidos!

<sup>14</sup>Él es Yahvé, Dios nuestro;  
Él es quien juzga toda la tierra.

<sup>15</sup>Recordad para siempre su Alianza,  
la palabra valedera para mil generaciones;

<sup>16</sup>el pacto que firmó con Abrahán,  
y el juramento que prestó a Isaac.

<sup>17</sup>Lo estableció para Jacob como ley,  
y para Israel como alianza eterna;

<sup>18</sup>diciendo: “Te daré el país de Canaán,  
como parte de vuestra herencia.”

<sup>19</sup>Cuando erais escasa gente,  
poco numerosos,

y extranjeros en el país;

<sup>20</sup>cuando iban de una nación a otra,  
y de un reino a otro pueblo,

<sup>21</sup>no permitió que nadie los oprimiese.  
Por amor de ellos castigó a reyes;

<sup>22\*</sup> “¡No toquéis a mis ungidos,  
ni hagáis mal a mis profetas!”

<sup>23</sup>Cantad a Yahvé, oh tierra toda,  
anunciad de día en día su salvación.

<sup>24</sup>Narrad entre las naciones su gloria,  
sus maravillas a todos los pueblos.

<sup>25</sup>Pues grande es Yahvé,  
y digno de toda alabanza;

y más temible que todos los dioses.

<sup>26</sup>Porque ídolos son todos los dioses de los pueblos.

Yahvé ha creado los cielos;

<sup>27</sup>gloria y majestad están ante Él,  
fortaleza y alegría, en su Morada.

---

\* 11. *Buscad de continuo su Rostro*: procurad aplacarlos, haced que os sea propicio, alabadlo y tributadle el culto prescrito.

\* 22. *Mis ungidos*, es decir, los reyes, como representantes de Dios, los patriarcas, y aun todos los israelitas por ser un pueblo particular Suyo.



<sup>28\*</sup>Tributad a Yahvé,  
oh familias de los pueblos,  
dad a Yahvé la gloria y el poder!  
<sup>29</sup>¡Tributad a Yahvé  
la gloria de su Nombre!  
¡Traed ofrendas,  
y presentaos delante de Él!  
¡Adorad a Yahvé con adorno sagrado!  
<sup>30</sup>¡Conmuévase ante Él toda la tierra!  
Firme está el orbe,  
y no será conmovido.  
<sup>31</sup>¡Regocíjense los cielos,  
y alégrese la tierra;  
digan los gentiles: “¡Yahvé es rey!”  
<sup>32</sup>¡Brame el mar, y cuanto lo llena!  
¡Salten de júbilo los campos,  
y cuanto en ellos existe!  
<sup>33</sup>Prorrumpen en gritos de alegría  
los árboles de la selva, ante Yahvé;  
pues viene a juzgar la tierra.  
<sup>34</sup>¡Alabad a Yahvé, porque Él es bueno,  
porque es eterna su misericordia!  
<sup>35\*</sup>Y decid: “¡Sálvanos,  
oh Dios de nuestra salvación;  
reúnenos y líbranos de las naciones,  
para que celebremos tu santo Nombre,  
y nos gloriemos,  
cantando tus alabanzas!  
<sup>36</sup>Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel,  
por eternidad de eternidades.”  
Y todo el pueblo dijo: “Amén”, y alabó a Yahvé.

#### *Disposiciones acerca del culto*

<sup>37</sup>Entonces dejó (*David*) allí, delante del Arca de la Alianza de Yahvé, a Asaf y sus hermanos, para el servicio continuo delante del Arca, según el reglamento de cada día; <sup>38</sup>y a Obededom, con sus hermanos, en número de sesenta y ocho;

---

\* 28. “Los versos 28-33 son mesiánicos, por referirse al triunfo universal de Yahvé, que había de realizar el Mesías” (Nácar-Colunga). La idea mesiánica se nota especialmente en el versículo 33, donde el profeta habla del juicio.

\* 35. Plegaria profética que dijo David previendo el cautiverio del pueblo y su dispersión entre las naciones. Véase: Salmo 105, 47 y nota. Algunos opinan que el versículo es posterior al cautiverio y fue agregado por Esdras.

y a Obededom, hijo de Iditún, y a Hosá, como porteros; <sup>39\*</sup>asimismo a Sadoc, el sacerdote, y sus hermanos, los sacerdotes, delante de la Morada de Yahvé, en la altura de Gabaón, <sup>40</sup>para que ofreciesen continuamente holocaustos a Yahvé en el altar del holocausto, por la mañana y por la tarde, según todo lo dispuesto en la Ley de Yahvé, que Él había prescrito a Israel. <sup>41\*</sup>Con ellos (*estableció*) a Hemán y a Iditún, y a los otros escogidos y nominalmente designados, para alabar a Yahvé: “Porque su misericordia es eterna.” <sup>42</sup>Con ellos estaban, pues, Hemán e Iditún, que tenían las trompetas y los címbalos para cuantos los tocaban, y los instrumentos para los cánticos de Dios. Los hijos de Iditún eran porteros.

<sup>43</sup>Luego todo el pueblo se fue, cada cual a su casa; también David se volvió para bendecir su casa.

## Capítulo 17

### *Promesa del reino eterno*

<sup>1\*</sup>Morando ya David en su casa, dijo a Natán profeta: “He aquí, yo estoy habitando en una casa de cedro, mientras el Arca de la Alianza de Yahvé está debajo de lonas.” <sup>2\*</sup>Respondió Natán a David: “Haz todo cuanto tienes en tu corazón, porque Dios está contigo.”

<sup>3</sup>En aquella misma noche fue dirigida a Natán la palabra de Yahvé, que decía: <sup>4</sup>“Ve, y di a mi siervo David: Así dice Yahvé: No serás tú quien me edifique Casa para que habite en ella. <sup>5</sup>Pues no he habitado en casa alguna desde el día en que hice subir a los hijos de Israel hasta el día de hoy; sino que anduve de una tienda a otra y (*siempre mudando mi*) morada. <sup>6</sup>Dondequiera que iba con todo Israel, ¿dije Yo acaso una sola palabra a alguno de los Jueces de Israel a quienes mandé apacentar a mi pueblo: Por qué no me edificáis una Casa de cedro? <sup>7</sup>Dirás a mi siervo David: Así dice Yahvé de los Ejércitos: Yo te he tomado de la dehesa, de detrás de las ovejas, para que fueses el príncipe de mi pueblo Israel. <sup>8</sup>He estado contigo por dondequiera que has andado, y he extirpado a todos tus enemigos delante de ti, y te he dado nombradía

---

\* 39. *En la altura de Gabaón*, porque allí estaba todavía el Tabernáculo; solamente el Arca se hallaba en Jerusalén. La centralización del culto quedó así intacta. Más tarde David levantó un altar en Jerusalén. Véase II Reyes 24, 18 ss.

\* 41. *Porque su misericordia es eterna*. Cf. II Paralipómenos 5, 13; Salmo 135, etc. Esta alabanza, la que más se repite en toda la Escritura porque nada glorifica más a Dios que el reconocimiento de su bondad, es la que dicen al comenzar la Misa los sacerdotes de la Orden de Santo Domingo, en vez del Salmo 42, de acuerdo con lo establecido por el Papa Pío V. Cf. II Reyes 7, 23 y nota.

\* 1 ss. Cf. II Reyes 7, 1-17 (para los versículos 1-15). Véase allí las notas.

\* 2. Gran enseñanza. La unión con Dios mediante las virtudes teologales nos da la rectitud de corazón. Así lo entiende San Agustín cuando dice: “Ama y haz lo que quieras”.

4. *Mi siervo David*: Solamente hombres muy santos reciben en el Antiguo Testamento el título honorífico de siervo de Dios, p. ej. Abrahán (Salmo 104, 6 y 42); Moisés (Éxodo 14, 31; Números 12, 7 s.); Elías (IV Reyes 9, 36; 10, 10).

semejante a la de los grandes de la tierra. <sup>9</sup>He concedido morada a Israel, mi pueblo, y lo he plantado para que habite en su propio lugar; y no será más inquietado, ni volverán los hijos de la iniquidad a vejarlo como al principio, <sup>10\*</sup>y como en los días en que constituí Jueces sobre Israel, mi pueblo. He humillado a todos tus enemigos, y te anuncié que Yahvé va a edificarle a ti una casa. “Cuando se te cumplieren los días para que vayas a tus padres, Yo alzaré tu descendencia en pos de ti, a uno de entre tus hijos, y haré estable su reino. <sup>12</sup>Él me edificará una Casa, y Yo haré estable su trono para siempre. <sup>13\*</sup>Yo seré padre para él, y él será hijo para Mí, y no apartaré de él mi gracia, como la aparté de aquel que te ha precedido. <sup>14</sup>Yo lo estableceré en mi Casa y en mi reino eternamente, y su trono será establecido para siempre.”

<sup>15</sup>Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, habló Natán con David.

### *Oración de David*

<sup>16\*</sup>Fue entonces el rey David, y se sentó delante de Yahvé y dijo: “¿Quién soy yo, oh Yahvé Dios, y cuál es mi casa, para que me hayas elevado hasta aquí? <sup>17</sup>Y esto es todavía poco a tus ojos, oh Dios; pues has hablado del lejano porvenir de la casa de tu siervo, y me miras como si fuese un hombre distinguido, oh Yahvé Dios. <sup>18</sup>¿Qué más podrá decirte David de la honra (*concedida*) a tu siervo?, pues Tú conoces a tu siervo. <sup>19</sup>Oh Yahvé, por amor de tu siervo, y según tu corazón, has hecho toda esta cosa tan grande, para manifestar todas estas grandezas. <sup>20</sup>Oh Yahvé, no hay semejante a Ti, ni hay otro Dios fuera de Ti, según todo lo que hemos oído con nuestros oídos. <sup>21\*</sup>¿Qué otra nación hay en la tierra semejante a Israel, tu pueblo, que Dios fue a rescatar para hacerlo pueblo suyo? Así te ganaste un nombre mediante obras grandes y terribles, arrojando naciones de delante de tu pueblo que rescataste de Egipto. <sup>22</sup>Tú has constituido a Israel, tu pueblo, como pueblo tuyo para siempre; y Tú, Yahvé, te has hecho su Dios. <sup>23</sup>Ahora, oh Yahvé, sea firme para siempre la palabra que has dicho respecto de tu siervo y respecto de su casa; y haz según tu palabra. <sup>24</sup>¡Sí, sea firme; y sea tu nombre glorificado eternamente cuando se diga: Yahvé de los Ejércitos, el Dios de Israel, es el Dios para Israel. Y la casa de tu siervo David sea estable delante de Ti. <sup>25</sup>Por cuanto Tú, oh Dios mío, has revelado a tu siervo que vas a edificarle una casa, por esto tu siervo se

---

\* 10 ss. Aquí, como en Mateo 24, se entrelazan dos profecías separadas por un largo intervalo la una de la otra. La primera se refiere al trono de David, la segunda al Mesías; pues el reino de David y su casa tuvieron fin. Solamente en Cristo, hijo de David según la carne, se cumplirá la profecía. Véase Lucas 1, 31 ss. y Hebreos 1, 5-8.

\* 13. *Aquel que te ha precedido*: Saúl, el primer rey.

\* 16 ss. Véase II Reyes 7, 18-29 y notas. David habla como profeta, sin alcanzar quizás a comprender todo lo que esto significará un día “en Cristo”. Sus sentimientos que unen la admiración a la gratitud, son los mismos de María Santísima en Lucas 1, 46 ss.

\* 21. Cf. Deuteronomio 4, 6-8 y 33-38; Salmo 147, 9.

ha atrevido a orar delante de Ti. <sup>26</sup>Ahora, Yahvé, Tú eres Dios, y Tú has prometido este bien a tu siervo. <sup>27</sup>Y ahora te has dignado bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca siempre delante de Ti. Porque lo que Tú, oh Yahvé, bendices, es bendito para siempre.”

## Capítulo 18

### *Guerras y victorias de David*

<sup>1</sup>\*Después de esto derrotó David a los filisteos y los sojuzgó, arrebatando a Gat y sus aldeas de las manos de los filisteos. <sup>2</sup>Derrotó también a Moab; y los moabitas se sometieron a David y le pagaron tributo. <sup>3</sup>Asimismo venció David a Hadarésér, rey de Sobá, en Hamat, cuando éste iba a establecer su dominio sobre el río Éufrates. <sup>4</sup>David le quitó mil carros, siete mil soldados de a caballo y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David todos los tiros de carro, dejando de ellos solamente para cien carros. <sup>5</sup>Cuando los sirios de Damasco vinieron en socorro de Hadarésér, rey de Sobá, derrotó David a veinte y dos mil sirios. <sup>6</sup>\*David puso (*guarniciones*) en la Siria de Damasco, y los sirios se sometieron a David y le pagaron tributo. Yahvé asistía a David dondequiera que iba.

<sup>7</sup>\*David tomó, además, los escudos de oro con que los siervos de Hadarésér se protegían y los llevó a Jerusalén. <sup>8</sup>\*En Tíbat y Cun, ciudades de Hadarésér, se apoderó David de una gran cantidad de bronce, con el cual hizo Salomón el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

<sup>9</sup>Cuando Tou, rey de Hamat, supo que David había derrotado a todo el ejército de Hadarésér, rey de Sobá, <sup>10</sup>envió a Hadoram, su hijo, al rey David para saludarle y para bendecirle por haber atacado a Hadarésér, pues Tou era enemigo de Hadarésér; y (*trajo Hadoram*) toda clase de objetos de oro, de plata y de bronce, <sup>11</sup>que el rey David consagró a Yahvé, además de la plata y el oro que había tomado a todas las naciones: a Edom, a Moab, a los hijos de Ammón, a los filisteos y a los amalecitas.

<sup>12</sup>Abisai, hijo de Sarvia, derrotó en el Valle de la Sal diez y ocho mil idumeos, <sup>13</sup>\*y puso guarniciones en Edom; y todos los idumeos quedaron sometidos a David. Así asistió Yahvé a David en todas sus empresas.

---

\* 1 ss. Compárese el relato paralelo en II Reyes 8, 1-18 y notas.

\* 6. Se destaca aquí la ayuda divina para mostrarnos que, en medio de tantas conquistas, que suelen enorgullecer a los hombres o despertar su crueldad, David obraba siempre según el Espíritu de Dios, y Él le daba el triunfo. Véase el contraste con Amasías, Ocías, etc. (II Paralipómenos capítulo 25 y 26).

\* 7. *Escudos de oro*; en los Setenta: *collares*; en la Vulgata: *aljabas*.

\* 8. Sobre el *mar de bronce* véase III Reyes 7, 23-2-6.

\* 13. Con esto vino a cumplirse aquella profecía: El mayor servirá al menor (Génesis 25, 23). Los idumeos descendían de Esaú, y David de Jacob por Judá.

*Ministros de David*

<sup>14</sup>David reinó sobre todo Israel, y hacía juicio y justicia a todo el pueblo. <sup>15</sup>Joab, hijo de Sarvia, estaba al frente del ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era cronista; <sup>16</sup>Sadoc, hijo de Ahitob, y Abimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Savsas era secretario; <sup>17</sup>\*Banaías, hijo de Joiadá, mandaba a los cereteos y feleteos; y los hijos de David eran los primeros junto al rey.

## Capítulo 19

*Guerra contra los ammonitas*

<sup>1</sup>Después de esto murió Nahás, rey de los hijos de Ammón, y en su lugar reinó su hijo. <sup>2</sup>Entonces dijo David: “Manifestaré mi benevolencia a Hanún, hijo de Nahás, porque su padre usó de benevolencia conmigo.” Envió David embajadores para consolarle por la muerte de su padre. Pero cuando los servidores de David llegaron al país de los hijos de Ammón, a Hanún, para consolarlo, <sup>3</sup>dijeron los príncipes de los hijos de Ammón a Hanún: “¿Crees tú acaso que para honrar a tu padre te ha enviado David consoladores? ¿No te han llegado más bien sus servidores para explorar y destruir, y para espiar el país?”

<sup>4</sup>\*Tomó Hanún a los servidores de David, los rapó y les cortó la mitad (*inferior*) de los vestidos, hasta las caderas. Después los despachó. <sup>5</sup>Fueron algunos a informar a David sobre estos hombres; y él envió gente a su encuentro, pues los hombres estaban muy avergonzados; y les dijo el rey: “Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba; después podréis volver.” <sup>6</sup>Cuando los hijos de Ammón vieron que se habían hecho odiosos a David, enviaron ellos, Hanún y los ammonitas, mil talentos de plata para tomar a sueldo carros y caballería de Mesopotamia, de la Siria de Maacá y de Sobá. <sup>7</sup>Tomaron a sueldo treinta y dos mil carros y al rey de Maacá con su pueblo; los cuales vinieron y acamparon frente a Medebá. Los hijos de Ammón se congregaron también desde sus ciudades, y salieron a campaña. <sup>8</sup>\*Cuando David lo supo, envió a Joab y toda la tropa de los valientes. <sup>9</sup>Y salieron los

---

\* 17. De los cereteos y feleteos se componía la guardia del palacio real. Véase II Reyes 8, 18; III Reyes 1, 38.

\* 1 ss. El presente capítulo corresponde a II Reyes capítulo 10. Véase allí las notas.

\* 4. *Los rapó*: les hizo raer la cabeza y la barba. Se consideraba la barba como un importante ornato corporal que distinguía al hombre de la mujer, y al libre del esclavo; de ahí que su pérdida se reputase como un deshonor. Por esto Isaías (7, 20) para anunciar a los judíos la terrible derrota que les han de hacer sufrir los asirios, les dice que serán raídas sus cabezas y sus barbas. Sólo en las grandes calamidades solían los hebreos raer o mesarse las barbas para significar el extremo dolor, ante el cual nada valían las cosas más estimadas Cf. Jeremías 41, 5; Esdras 9, 3” (Schuster-Holzammer).

\* 8. *Los valientes*, o sea las tropas capitaneados por los valientes cuyos nombres leemos en II, 10-47.

hijos de Ammón y se formaron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los reyes que habían venido tomaron posición aparte en el campo.

<sup>10</sup>Viendo Joab que tenía un frente de batalla por delante y otro por la espalda, escogió de entre todos los selectos de Israel un cuerpo, que puso en orden de batalla contra los sirios, <sup>11</sup>y dio el mando del resto del pueblo a su hermano Abisai; luego se formaron en orden de batalla contra los hijos de Ammón. <sup>12</sup>Dijo (*Joab*): “Si los sirios son más fuertes que yo, tú me ayudarás; pero si los hijos de Ammón son más fuertes que tú, yo te ayudaré a ti. <sup>13</sup>¡Sé fuerte y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios! ¡Y haga Yahvé lo que sea de su agrado!” <sup>14</sup>Avanzó Joab y el pueblo que con él estaba, contra los sirios para trabar combate, y éstos huyeron delante de él. <sup>15</sup>Cuando los hijos de Ammón vieron que huían los sirios, huyeron también ellos delante de Abisai, hermano de Joab, retirándose a la ciudad. Y se volvió Joab a Jerusalén.

<sup>16</sup>Viéndose derrotados por Israel, los sirios enviaron embajadores, para hacer venir a los sirios del otro lado del río. Al frente de ellos estaba Sofac, jefe de las tropas de Hadarés. <sup>17</sup>Informado sobre esto reunió David a todo Israel, pasó el Jordán, y llegado a ellos, ordenó (*el ejército*) en batalla contra ellos. Y apenas se hubo ordenado en batalla contra los sirios, éstos pelearon con él. <sup>18</sup>Pero huyeron los sirios delante de Israel; y David mató a los sirios siete mil hombres de los carros, y cuarenta mil hombres de a pie. Mató también a Sofac, jefe del ejército. <sup>19</sup>Cuando los sirios de Hadarés vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron paces con David y le sirvieron; y los sirios no quisieron más ayudar a los hijos de Ammón.

## Capítulo 20

### *Conquista de la capital de los ammonitas.*

<sup>1</sup>\*Al año siguiente, al tiempo en que los reyes suelen salir a campaña, Joab se puso al frente de un fuerte ejército y asoló el país de los hijos de Ammón; y llegado que hubo puso sitio a Rabbá; David, empero, se quedó en Jerusalén. Entretanto, Joab derrotó a Rabbá y la destruyó. <sup>2</sup>\*David le quitó la corona de su rey de encima de la cabeza, y halló que pesaba un talento de oro. Había en ella una piedra preciosa. Fue puesta sobre la cabeza de David, el cual sacó de

\* 16. *Del otro lado del río*: Por el río ha de entenderse el río por excelencia: el Éufrates.

\* 17. *Llegado a ellos*: Otros traducen: *llegado a Helam* (nombre de una ciudad).

\* 18. *Siete mil hombres*: II Reyes 10, 18 trae un número diferente.

\* 1 ss. Cf. los relatos paralelos a los versículos 1-3 en II Reyes 12, 26-31, los paralelos a los versículos 4-8, en II Reyes 21, 18-22. *Rabbá*, esto es Rabbat Ammón, hoy día Ammán, capital de los ammonitas. Es de notar que el autor de los Paralipómenos no menciona el episodio de Betsabee y Urías relacionado con el asedio de Rabbá. Es que todos lo sabían y no era necesario llamar a la memoria aquel triste acontecimiento.

\* 2. *Su rey*: Otros traducen *Melcom*, nombre del Dios de los ammonitas.

la ciudad muchísimo botín. <sup>3</sup>Hizo salir al pueblo que había en ella, y los puso a las sierras, a los trillos de hierro y a las hachas. Así hizo David con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Después volvió David con todo el pueblo a Jerusalén.

### *Victorias de David sobre los filisteos*

<sup>4</sup>\*Después de esto tuvo lugar una batalla en Guézer contra los filisteos, en la cual Sibecai husatita mató a Sipai, uno de los Refaím, los cuales fueron humillados. <sup>5</sup>\*Hubo otra batalla contra los filisteos; y Elhanán, hijo de Jaír, mató a Lahmí, hermano de Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como un enjullo de tejedor. <sup>6</sup>Hubo otra batalla más en Gat, y había un hombre de gran estatura, que tenía seis dedos (*en sendas manos y pies*): veinte y cuatro (*entre todos*). También ése era descendiente de Rafa. <sup>7</sup>Cuando insultó a Israel, le mató Jonatán, hijo de Simeá, hermano de David. <sup>8</sup>Éstos eran descendientes de Rafa, de Gat, y cayeron por mano de David y por manos de sus paladines.

## Capítulo 21

### *El censo del pueblo*

<sup>1</sup>\*Satanás se alzó contra Israel e instigó a David a hacer el censo de Israel. <sup>2</sup>Dijo David a Joab y a los príncipes del pueblo: “Id, contad a los israelitas desde Bersabee hasta Dan, y dadme aviso para que yo sepa su número.” <sup>3</sup>Respondió Joab: “¡Multiplique Yahvé su pueblo cien veces más de lo que es! ¿Acaso no son, oh rey, señor mío, todos ellos siervos de mi señor? ¿Por qué pide esto mi señor? ¿Por qué traer culpa sobre Israel?” <sup>4</sup>Pero la palabra del rey prevaleció contra Joab, de modo que éste salió y recorrió todo Israel, para volver después a Jerusalén. <sup>5</sup>\*Dio entonces Joab a David la suma del censo del pueblo; y era todo Israel un millón cien mil hombres que ceñían espada; y en Judá había cuatrocientos setenta mil hombres aptos para la guerra. <sup>6</sup>No incluyó en este censo a Leví y Benjamín, porque Joab detestaba la orden del rey.

<sup>7</sup>\*Desagradó esto a Dios, por lo cual castigó a Israel. <sup>8</sup>Entonces dijo David a Dios: “He pecado gravemente en hacer esto. Perdona, ahora, te ruego, la iniquidad de tu siervo, pues he obrado muy insensatamente.” <sup>9</sup>Luego habló

\* 4. *Refaím*, plural de Rafa (cf. versículos 6 y 8): gigantes. Cf. Génesis 14, 5; II Reyes 21, 15-20.

\* 5. Elhanán, hijo de Jaír mató a Lahmí, hermano de Goliat: San Jerónimo vierte: Adeodato, hijo de Salto betlehemita, mató a un hermano de Goliat.

\* 1 ss. En su mayor parte este capítulo es paralelo de II Reyes 24, 1-25. Israel era el pueblo de Dios, por lo cual ninguna persona, sin especial orden de Dios, podía empadronarlo. Aquí se ve claramente que David fue movido por engaño de Satanás.

\* 5. El resultado no está de acuerdo con las cifras de II Reyes 24, 9. Los expositores se deciden, en general, por éstas, explicando las divergencias por un error del copista.

\* 7. *Desagradó esto a Dios*: esto es, el censo ordenado por David, no la restricción hecha por Joab (versículo 6).

Yahvé a Gad, vidente de David, diciendo: <sup>10</sup> “Ve a decir a David lo siguiente: Así dice Yahvé: Tres cosas voy a proponerte; escógete una de ellas, y Yo te la haré.” <sup>11</sup> Fue Gad a David y le dijo: “Así dice Yahvé: Elige para ti: <sup>12</sup> o tres años de hambre, o tres meses durante los cuales seas presa de tus adversarios y alcanzado por la espada de tus enemigos, o tres días durante los cuales la espada de Yahvé y la peste ande por la tierra y el Ángel de Yahvé haga estragos en todo el territorio de Israel. Ahora bien, considera qué respuesta he de dar al que me ha enviado.” <sup>13</sup> David respondió a Gad: “Me veo en grandes angustias. ¡Pero caiga yo en manos de Yahvé, porque sus misericordias son muy grandes, y no caiga en mano de los hombres!”

<sup>14</sup> Entonces envió Yahvé la peste sobre Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres. <sup>15</sup>\* Dios envió también un Ángel contra Jerusalén para destruirla; pero cuando ya estaba destruyéndola, echó Yahvé una mirada y se arrepintió del estrago, y dijo al Ángel destructor: “¡Basta; detén ahora tu mano!” El Ángel de Yahvé se hallaba cerca de la era de Ornan jebuseo. <sup>16</sup>\* Alzando los ojos vio David al Ángel de Yahvé cómo estaba entre la tierra y el cielo, con una espada desenvainada en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David, y los ancianos, cubiertos de saco, cayeron sobre sus rostros. <sup>17</sup>\* Y dijo David a Dios: “Yo soy quien mandé hacer el censo del pueblo. Yo soy quien he pecado y hecho el mal; pero estas ovejas ¿qué han hecho? ¡Oh Yahvé, Dios mío, te ruego que sea tu mano contra mí y contra la casa de mi padre, y no haya plaga entre tu pueblo!”

### *David levanta un altar en Jerusalén*

<sup>18</sup> Entonces el Ángel de Yahvé dijo a Gad que diera a David la orden de subir para levantar un altar a Yahvé en la era de Ornan jebuseo. <sup>19</sup> Subió David, según la orden que Gad le había dado en nombre de Yahvé. <sup>20</sup> Ornan, que estaba trillando el trigo, se dio vuelta, pero al ver al Ángel, él y sus cuatro hijos se escondieron. <sup>21</sup> Cuando David llegó a Ornan, miró Ornan, y viendo a David salió de la era y se postró ante David, rostro en tierra. <sup>22</sup> Dijo David a Ornan: “Dame el sitio de la era para que edifique en él un altar a Yahvé —dámelo por su pleno valor en plata—, a fin de que la plaga se retire del pueblo.” <sup>23</sup> Respondió Ornan a David: “Tómalo; y haga mi señor el rey lo que mejor le parezca. Mira que te doy dos bueyes para holocaustos, los trillos para leña, y

\* 15. La misericordia paternal de Dios se manifiesta aquí como en el caso de Abrahán (Génesis 22, 11). *Ornan*: otra forma del nombre de *Areuna* (II Reyes 24, 16).

\* 16. El *saco*, o *cilicio*, como traducen algunos, era una vestidura áspera, hecha de pelo de camello o de cabra, que se llevaba como señal de duelo o penitencia. Los profetas, como anunciadores de la penitencia, preferían este modo de vestir. Cf. el vestido de San Juan Bautista (Mateo 3, 4).

\* 17. *Estas ovejas*: Nótese la ternura de la expresión. “David se compara con el pastor de un manso rebaño (cf. la frase de Homero: *los reyes, pastores de los pueblos*), y humildemente se resigna a llevar el castigo de su pecado” (Ricciotti).



el trigo para la ofrenda; todo te lo doy.”<sup>24</sup>Replicó el rey David a Ornan: “No, sino que lo compraré por su pleno valor en plata, pues no tomaré para Yahvé lo que es tuyo ni ofreceré holocaustos que nada me cuesten.”<sup>25</sup>Y dio David a Ornan por el sitio la suma de seiscientos siclos de oro.<sup>26\*</sup>David edificó allí un altar a Yahvé, y ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos, e invocó a Yahvé, el cual respondió enviando fuego desde el cielo sobre el altar del holocausto.<sup>27</sup>Entonces Yahvé dio orden al Ángel; y éste volvió su espada a la vaina.

<sup>28</sup>En aquel tiempo, después de ver que Yahvé le había oído en la era de Ornan jebuseo, ofreció David allí sacrificios.<sup>29</sup>Pues la Morada de Yahvé que Moisés había hecho en el desierto, y el altar de los holocaustos, estaban a la sazón en el lugar alto de Gabaón; <sup>30\*</sup>más David no se animaba a presentarse delante de él para consultar a Dios, porque había sido aterrado por la espada del Ángel de Yahvé.

## Capítulo 22

### *David prepara la construcción del templo*

<sup>1</sup>Entonces dijo David: “¡Aquí (*se levantará*) la Casa de Yahvé Dios, y aquí el altar de los holocaustos para Israel!”<sup>2\*</sup>Mandó David, juntar a los extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló canteros que preparasen piedras talladas para la construcción de la Casa de Dios.<sup>3</sup>Preparó David también hierro en abundancia para la clavazón de las hojas de las puertas y para las trabazones, y cantidad incalculable de bronce<sup>4</sup>y madera de cedro innumerable, pues los sidonios y los tirios trajeron a David madera de cedro en abundancia.<sup>5\*</sup>Porque David se decía: “Mi hijo Salomón es todavía joven y de tierna edad, y la Casa que ha de edificarse para Yahvé debe ser grande sobre toda ponderación, para

---

\* 26. *Enviando fuego*: Mediante el fuego Dios da a conocer que el sacrificio le es agradable. Cf. Génesis 4, 4; 15, 17; Jueces 13, 19 s.; III Reyes 18, 38. El fuego indica también la presencia de Dios, como en la zarza ardiente (Éxodo 3, 2), en la columna de fuego (Éxodo 13, 21) y sobre el monte Sinaí (Éxodo 19, 18), lo mismo que en la dedicación del Tabernáculo (Levítico 9, 24) y del Templo (II Paralipómenos 7, 1). Cf. II Macabeos 1, 22. Es de notar que también la segunda venida de Cristo se hará “en llamas de fuego” (II Tesalonicenses 1, 8). Cf. I Corintios 3, 13; Apocalipsis 19, 12.

\* 30. Notemos este rasgo encantador de pequeñez delante de Dios, en un rey colmado de riquezas, victorias y honores humanos.

\* 2. *Los extranjeros*: Vulgata: *los prosélitos*. Se trata de los extranjeros que no pertenecían al pueblo de Israel, pero vivían entre los israelitas, especialmente los cananeos sometidos a Israel. “Impedido por la voluntad de Dios de realizar sus planes, hace todo lo que puede, preparando los materiales, los planes de la obra y la organización del culto. En el presente capítulo comienza el rey su tarea, tan grande que merecería David el nombre de fundador del Templo con mejor título que su hijo” (Nácar-Colunga).

\* 5. Vemos aquí con más amplitud que en los libros de los Reyes, la gran colaboración de David en la obra del Templo. No pudiendo hacerlo el santo Rey, quiso al menos preparar la mayor parte de los materiales. Cf. Salmo 131, 2-5.

renombre y para gloria en todos los países. Haré para ella los preparativos.” E hizo David abundantes provisiones antes de su muerte.

<sup>6</sup>Después llamó a su hijo Salomón, al que mandó que edificase una Casa para Yahvé, el Dios de Israel. <sup>7</sup>\*Dijo David a Salomón: “Hijo mío, yo tenía la intención de edificar una Casa al Nombre de Yahvé, mi Dios, <sup>8</sup>Pero fue dirigida a mí esta palabra de Yahvé: «Tú has vertido mucha sangre y hecho grandes guerras; no podrás edificar tú la Casa a mi Nombre, porque has derramado delante de mí mucha sangre en la tierra. <sup>9</sup>\*He aquí que te nacerá un hijo, el cual será hombre de paz, y le daré descanso de todos sus enemigos de en derredor; porque Salomón será su nombre, y en sus días daré paz y tranquilidad a Israel. <sup>10</sup>\*Él edificará una Casa a mi Nombre; él será para mí hijo, y Yo seré padre para él; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.» <sup>11</sup>Ahora, pues, hijo mío, Yahvé sea contigo, para que logres edificar la Casa de Yahvé tu Dios, como Él de ti lo ha predicho. <sup>12</sup>\*Te conceda tan sólo Yahvé prudencia y entendimiento, para que, habiéndote Él dado poder sobre Israel, guardes la Ley de Yahvé, tu Dios. <sup>13</sup>Entonces te saldrá bien la obra si cuidares de cumplir los mandamientos y los preceptos que Yahvé ha prescrito a Moisés para Israel. ¡Sé fuerte y ten buen ánimo! ¡No temas, ni te amedrentes! <sup>14</sup>\*He aquí lo que yo en mi aflicción he preparado para la Casa de Yahvé: de oro, cien mil talentos; de plata, un millón de talentos, y de cobre y de hierro una cantidad incalculable por su abundancia. He preparado también maderas y piedras cuya cantidad tú podrás aumentar. <sup>15</sup>Y tienes a mano muchos obreros, canteros, talladores de piedras y carpinteros, y toda clase de hombres hábiles para toda suerte de obra. <sup>16</sup>El oro, la plata, el bronce y el hierro son sin número. ¡Levántate! ¡Manos a la obra, y Yahvé sea contigo!

<sup>17</sup>Mandó David a todos los príncipes de Israel que ayudasen, a su hijo Salomón (*diciéndoles*): <sup>18</sup>\* “¿No está con vosotros Yahvé, vuestro Dios? ¿Y no

\* 7. *Al Nombre de Yahvé*: El nombre designa en la Biblia no solamente a la persona, sino también sus atributos esenciales. De ahí la extraordinaria reverencia que se tributaba al nombre de Yahvé.

\* 9. *Será hombre de paz*: Alusión al nombre de Salomón que significa “Pacífico”.

\* 10. *Él será para mí hijo*: Palabras que sólo habrán de cumplirse plenamente en Cristo. Cf. Hebreos 1, 8; Lucas 1, 32; Isaías 9, 7; 22, 22; Daniel 7, 14, etc.

\* 12. Dios escuchará esta bendición paterna, dando a Salomón incomparable sabiduría (III Reyes capítulo 10).

\* 14. Delante de la majestad de Dios aún las más grandes riquezas del mundo son pobreza. Cien mil talentos son 5.894.400 kg. “Es muy probable que haya habido confusión en las letras que designan los números, o que los copistas hubiesen añadido cifras, lo cierto es que las antiguas versiones no coinciden en estos datos; tal vez existe aquí algún error textual... Por otra parte, no es increíble tan grande cantidad de metales nobles en aquella época, pues sabemos que en las ciudades de la antigüedad se acumulaban grandes tesoros procedentes del botín de guerra, de los tributos de los pueblos conquistados y de los tributos y donativos voluntarios” (Schuster-Holzammer). El P. Kugler propone leer *siclos*, en vez de *talentos*.

\* 18 s. Lenguaje digno de un Pontífice. Se reitera la categórica afirmación de que el triunfo en la guerra es obra de Dios.

os ha dado paz por todos lados? Pues Él ha entregado en mis manos los habitantes del país, y el país está sujeto delante de Yahvé y delante de su pueblo. <sup>19</sup>Aplicad ahora vuestro corazón y vuestra alma para buscar a Yahvé, vuestro Dios. Levantaos y edificad el Santuario de Yahvé, Dios, para trasladar el Arca de la Alianza de Yahvé y los utensilios del Santuario de Dios, a la Casa que ha de edificarse al Nombre de Yahvé.”

## Capítulo 23

### *Nombres y cargos de los levitas*

<sup>1</sup>Viejo ya David, y harto de días, constituyó a Salomón, su hijo, rey de Israel. <sup>2</sup>Reunió a todos los príncipes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas, <sup>3</sup>y fueron contados los levitas de treinta años arriba; y su número, contado por cabezas, uno por uno, fue de treinta y ocho mil. <sup>4\*</sup> “De éstos, (*dijo David*), serán veinte y cuatro mil para dirigir las obras de la Casa de Yahvé; seis mil serán magistrados y jueces, <sup>5</sup>cuatro mil porteros, y cuatro mil para cantar el loor de Yahvé con los instrumentos que yo he hecho para alabanzas.”

<sup>6</sup>David los distribuyó en clases, según los hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí.

<sup>7</sup>De los Gersonitas: Ladán y Simeí. <sup>8</sup>Hijos de Ladán: Jehiel, el jefe, Zetán y Joel, tres. <sup>9</sup>Hijos de Simeí: Selomit, Hasiel y Harán, tres. Éstos son las cabezas de las casas paternas de Ladán. <sup>10</sup>Hijos de Simeí: Jáhat, Sisá, Jeús y Berías. Éstos son los hijos de Simeí, cuatro. <sup>11</sup>Jáhat era jefe, y Sisá el segundo. Jeús y Berías no tuvieron muchos hijos, por lo cual representaron en el censo una sola casa paterna.

<sup>12</sup>Hijos de Caat: Amran, Ishar, Hebrón y Uciel, cuatro. <sup>13\*</sup>Hijos de Amran: Aarón y Moisés. Aarón fue separado para que consagre las cosas santísimas juntamente con sus hijos, para siempre; para que ofrezca incienso ante Yahvé, sirva a Él y bendiga en su nombre perpetuamente. <sup>14</sup>En cuanto a Moisés, varón de Dios, sus hijos fueron contados entre los levitas. <sup>15\*</sup>Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliéser. <sup>16</sup>Hijos de Gersón: Sebuel, el jefe. <sup>17</sup>Los hijos de Eliéser fueron: Rehabías, el jefe. Eliéser no tuvo otros hijos; más los hijos de Rehabías fueron muy numerosos. <sup>18</sup>Hijos de Ishar: Selomit, el jefe. <sup>19</sup>Hijos de Hebrón: Jería, el

---

\* 4. Israel era un reino teocrático que no tenía otra constitución fuera de la Ley de Dios. De ahí que los levitas que conocían esta Ley, fuesen elegidos para administrar la justicia y desempeñar los cargos de mayor responsabilidad.

\* 13. *Para que consagre las cosas santísimas*: Pasaje diversamente traducido. Algunos piensan en la consagración del mismo Aarón y vierten: para consagrarle como santísimo. Así, por ejemplo, Bover-Cantera. En cambio, Nácar-Colunga traduce: *para servir en el Santo de los Santos*. Vulgata: *para el ministerio en el Santísimo*.

\* 15. Nótese que los hijos de Moisés son enumerados entre los simples levitas. El gran profeta y legislador del pueblo nunca pedía privilegios, ni para su persona, ni para sus hijos.

jefe, Amarías, el segundo, Jahasiel, el tercero, y Jecamaam, el cuarto. <sup>20</sup>Hijos de Uciel: Mica, el jefe, e Isaías, el segundo.

<sup>21</sup>Hijos de Merarí: Mahlí y Musí. Hijos de Mahlí: Eleazar y Cis. <sup>22\*</sup>Murió Eleazar, sin dejar hijos, sino solamente hijas. Los hijos de Cis, hermanos de ellas, las tomaron por mujeres. <sup>23</sup>Hijos de Musí: Mahlí, Eder y Jeremot, tres.

<sup>24\*</sup>Éstos son los hijos de Leví, según sus casas paternas, las cabezas de las casas paternas, según el censo de ellos, contados nominal e individualmente. Ellos hacían la obra del ministerio de la Casa de Yahvé, desde los veinte años arriba.

<sup>25</sup>Porque David había dicho: “Yahvé, el Dios de Israel, ha dado reposo a su pueblo, y habitará en Jerusalén para siempre. <sup>26</sup>Y en cuanto a los levitas, ya no habrán de llevar la Morada, con todos los utensilios de su ministerio.”

<sup>27</sup>Conforme a estas últimas disposiciones de David, se hizo el cómputo de los hijos de Leví de veinte años arriba. <sup>28</sup>Estaban agregados a los hijos de Aarón, para el ministerio de la Casa de Yahvé, y tenían a su cargo los atrios y las cámaras, la limpieza de todas las cosas sagradas, en fin, la obra del ministerio de la Casa de Dios; <sup>29\*</sup>asimismo los panes de la proposición, la flor de harina para las ofrendas, las galletas sin levadura, lo cocido en sartén, lo frito, y toda clase de medidas de capacidad y longitud. <sup>30</sup>Tenían que estar presentes todas las mañanas y todas las tardes para celebrar y alabar a Yahvé, <sup>31</sup>y para ofrecer todos los holocaustos a Yahvé, en los sábados, novilunios y fiestas, según su número y su rito especial, delante de Yahvé para siempre. <sup>32</sup>Tenían también que servir al Tabernáculo de la Reunión y al Santuario, y a los hijos de Aarón sus hermanos, en el ministerio de la Casa de Yahvé.

## Capítulo 24

### *Los sacerdotes*

<sup>1</sup>He aquí las clases de los hijos de Aarón: Hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>2\*</sup>Nadab y Abiú murieron antes que su padre, sin tener hijos; y ejercieron las funciones sacerdotales Eleazar e Itamar.

---

\* 22. *Hermano* significa aquí primo hermano, como en Génesis 14, 16, etc. Así se habla en el Evangelio de los hermanos de Jesús (Juan 7, 3, etc.). Los casamientos entre primos hermanos no estaban prohibidos por la Ley (Números 36, 6-7. etc.).

\* 24. *Veinte años arriba*: Cf. Números 8, 24 y nota.

\* 29. *Toda clase de medidas de capacidad y longitud*, y también las pesas, estaban bajo protección divina, porque es Dios quien ha dispuesto todas las cosas “con medida, número y peso” (Sabiduría 11, 21; cf. Proverbios 16, 11) y los hombres deben tener cuidado de no trastornar lo que ha dispuesto el Todopoderoso. Las pesas y medidas normales estaban depositadas en lugar sagrado, y a ellas tenían que corresponder las usadas por los comerciantes. La Biblia contiene muchas advertencias contra los que vendían y compraban con balanzas distintas. Cf. Levítico 19, 35; Deuteronomio 25, 13 ss.; Proverbios 11, 1.

\* 2. *Nadab y Abiú*, por haber ofrecido el incienso con fuego extraño, fueron muertos por el fuego de Dios (Levítico 10, 1 ss.).

<sup>3\*</sup>David, con Sadoc, de los hijos de Eleazar, y Ahimelec, de los hijos de Itamar, los clasificó según sus oficios que tenían en su ministerio. <sup>4</sup>Se hallaron entre los hijos de Eleazar más cabezas que entre los hijos de Itamar; por lo que se hizo entre ellos esta división: para los hijos de Eleazar, diez y seis cabezas de casas paternas; y para los hijos de Itamar, ocho casas paternas. <sup>5</sup>Los repartieron por suertes, a los unos como a los otros; porque había príncipes del Santuario y príncipes de Dios, tanto entre los hijos de Eleazar como entre los hijos de Itamar. <sup>6</sup>Semeías, hijo de Natanael, escriba, uno de los levitas, los inscribió en presencia del rey y de los príncipes, y en presencia del sacerdote Sadoc, y de Ahimelec, hijo de Abiatar, y de las cabezas de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas. Se sacaba alternando una casa paterna para Eleazar, y otra para Itamar.

<sup>7</sup>Tocó la primera suerte a Joiarib; la segunda a Jedayá; <sup>8</sup>la tercera a Harim; la cuarta a Seorim; <sup>9</sup>la quinta a Malquías; la sexta a Mijamín; <sup>10\*</sup>la séptima a Haco; la octava a Abía; <sup>11</sup>la nona a Jesús; la décima a Secanías; <sup>12</sup>la undécima a Eliasib; la duodécima a Jaquim, <sup>13</sup>la decimotercera a Hupá; la decimocuarta a Jesbeab; <sup>14</sup>la decimoquinta a Bilgá; la decimosexta a Imer; <sup>15</sup>la decimoséptima a Hesir, la decimooctava a Hapisés; <sup>16</sup>la decimonona a Petayá; la vigésima a Ezequiel; <sup>17</sup>la vigésimo prima a Jaquín; la vigesimosegunda a Gamul; <sup>18</sup>la vigesimotercera a Delayá; la vigesimocuarta a Maacías. <sup>19\*</sup> Ésta fue la distribución según su ministerio, para que entrasen en la Casa de Yahvé conforme al reglamento que Yahvé, el Dios de Israel, había prescrito por medio de Aarón, padre de ellos.

### *Los levitas*

<sup>20\*</sup>He aquí (*los jefes*) de los hijos restantes de Leví: De los hijos de Amran: Subael; de los hijos de Subael: Jehedías. <sup>21</sup>De Rehabías, de los hijos de Rehabías era jefe Isías; <sup>22</sup>de los Isharitas: Selomot; de los hijos de Selomot: Jáhat. <sup>23</sup>Hijos (*de Hebrón*): Jerías, Amarías, el segundo; Jahasiel, el tercero; Jecamaam, el cuarto. <sup>24</sup>Hijos de Uciel: Micá; de los hijos de Micá: Samir. <sup>25</sup>Hermano de Mica: Isías; de los hijos de Isías: Zacarías. <sup>26</sup>Hijos de Merarí: Mahlí y Musí; hijos de Jaacías: su hijo. <sup>27</sup>Hijos de Merarí por Jaacías, su hijo: Soham, Zacur e Ibrí. <sup>28</sup>De Mahlí: Eleazar, que no tuvo hijos. <sup>29</sup>De Cis: los hijos de Cis: Jerameel. <sup>30</sup>Hijos de Musí: Mahlí, Eder y Jerimot.

\* 3. *Ahimelec*, según el versículo 6, hijo de *Abiatar*. Véase 15, 11; II Reyes 8, 17.

\* 10. De la familia de *Abía* procedió Zacarías, padre de San Juan Bautista (Lucas 1, 5).

\* 19. Cada una de las 24 clases ejercía durante una semana el ministerio en el Templo, según el orden fijado.

\* 20. A partir de este versículo siguen observaciones genealógicas acerca de las familias levíticas no sacerdotales. Véase 23, 7 ss.

Éstos son los hijos de los levitas, según sus casas paternas. <sup>31\*</sup>También estos echaron suertes de la misma manera que sus hermanos, los hijos de Aarón, en presencia del rey David, Sadoc y Ahimelec, y en presencia de las cabezas de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas; siendo tratados de la misma manera los jefes de familia como sus hermanos menores.

## Capítulo 25

### *Los cantores del Templo*

<sup>1\*</sup>David y los jefes del ejército separaron para el culto a los que de entre los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún tenían que ejercer la música sacra con cítaras, salterios y címbalos. He aquí el número de los hombres que hacían esto en su ministerio: <sup>2</sup>De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, que ejercía su ministerio según las órdenes del rey. <sup>3</sup>De Jedutún: los hijos de Jedutún: Gedalías, Serí, Isaías, Hasabías, Matatías (*y Simeí*), seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, que cantaba con la cítara para celebrar y alabar a Yahvé. <sup>4</sup>De Hemán: los hijos de Hemán: Bukías, Matanías, Uciel, Sebucl, Jerimot, Hananías, Hananí, Eliata, Gidalti, Romamtiésér, Josbecasa, Malloti, Hotir y Mahasiot. <sup>5</sup>Todos estos eran hijos de Hemán, vidente del rey en las cosas de Dios para ensalzar su poder. Dios había dado a Hemán catorce hijos y tres hijas.

<sup>6\*</sup>Todos estos estaban bajo la dirección de su padre en el canto de la Casa de Yahvé, con címbalos, salterios y cítaras para cumplir su ministerio en la Casa

---

\* 31. *Echaron suertes*. Sistema frecuentemente usado en la Escritura para conocer la voluntad de Dios, siempre que hubiese rectitud de intención. Véase Josué 7, 14; I Reyes 10, 24; Hechos de los Apóstoles 1, 26, etc.

\* 1 ss. He aquí los tres grandes colaboradores músicos de David: *Asaf, Hemán y Jedutún*. Asaf compuso doce Salmos (Salmos 49 y 72-82). El nombre de Hemán (cf. III Reyes 4, 31) está en el epígrafe del Salmo 87, y Jedutún es tal vez el mismo que Iddutún, cuyo nombre llevan tres Salmos (Salmos 38; 61; 76). Algunos lo identifican con Etán (cf. 15, 17; II Reyes 4, 31 y nota). *Ejercer la música sacra*; literalmente: *profetizar*. La composición de los Salmos de consideraba como acción profética, y lo es. También los cantores, y sobre todo los directores de coro, participaban en la misión profética. De ahí que uno de ellos, Hemán, tenga el título de “vidente del rey” (versículo 5). En las melodías de David y sus músicos, se inspiró el primer canto litúrgico de la Iglesia, pues eran los Salmos los que servían para acompañar la Liturgia, y es de suponer que los primeros cristianos, cuyo centro era Jerusalén, los cantaban de la misma manera que los judíos. ¿Quién sabe cuántas resonancias de melodías davídicas se hallan hoy todavía en el canto litúrgico? Por eso, si hablamos de los grandes maestros de música, no olvidemos a los creadores de la inmortal música del Templo.

\* 6. *Todos*, es decir, catorce hijos y tres hijas. ¡Qué bendición de Dios sobre una familia que está unida en el loor de Dios, y cuyos miembros todos, padre e hijos, rivalizan en ensayar y cantar himnos sagrados! Estamos seguros de que las voces de los diez y siete hijos llenaban de felicidad la pobre casa del padre, no menos feliz que sus hijos; y creemos que de los diez y siete cantores del Señor ninguno se perdió, porque Dios protege a los que cantan sin cesar sus alabanzas.

de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban a las órdenes del rey. <sup>7</sup>\*El número de ellos, con sus hermanos, los que eran instruidos en el canto de Yahvé, todos ellos maestros, era de doscientos ochenta y ocho. <sup>8</sup>Echaron suertes para (*determinar*) sus funciones, sobre pequeños y grandes, hábiles y menos hábiles.

<sup>9</sup>\*Salió la primera suerte de (*la casa de*) Asaf: para José, la segunda para Gedalías, para él, sus hermanos e hijos: doce; <sup>10</sup>la tercera para Zacur, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>11</sup>la cuarta para Isrí, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>12</sup>la quinta para Netanías, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>13</sup>la sexta para Bukías, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>14</sup>la séptima para Jesarela, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>15</sup>la octava para Isaías, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>16</sup>la nona, para Matanías, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>17</sup>la décima para Simeí, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>18</sup>la undécima para Asarel, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>19</sup>la duodécima para Hasabías, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>20</sup>la decimotercia para Subael, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>21</sup>la decimocuarta para Matatías, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>22</sup>la decimoquinta para Jeremot, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>23</sup>la decimosexta para Hananías, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>24</sup>la decimoséptima para Josbecasa, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>25</sup>la decimoctava para Hananí, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>26</sup>la decimonona para Malloti, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>27</sup>la vigésima para Eliata, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>28</sup>la vigésimo prima para Hotir, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>29</sup>la vigesimosegunda para Gidalti, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>30</sup>la vigesimotercera para Mahasiot, con sus hijos y hermanos: doce; <sup>31</sup>la vigesimocuarta para Romamtiéser, con sus hijos y hermanos: doce.

## Capítulo 26

### *Los porteros del Templo*

<sup>1</sup>He aquí las clases de los porteros: De los coreítas, Meselemías, hijo de Coré, de los hijos de Asaf. <sup>2</sup>Meselemías tuvo por hijos: Zacarías, el primogénito; Jediael el segundo; Zebadías, el tercero; Jatniel, el cuarto; <sup>3</sup>Elam, el quinto; Johanán, el sexto; Elioenai, el séptimo. <sup>4</sup>Hijos de Obededom: Semeías, el primogénito; Josabad, el segundo; Joah, el tercero; Sacar, el cuarto; Nataniel, el quinto; <sup>5</sup>\*Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; Peulletai, el octavo; porque Dios le había bendecido. <sup>6</sup>A Semeías, su hijo, le nacieron hijos, que eran jefes en la casa de su padre; porque eran hombres valerosos. <sup>7</sup>Hijos de Semeías: Otní,

---

\* 7. ¡Doscientos ochenta y ocho maestros de música! Y un ejército de cantores. Hasta hoy, ningún rey ha gastado tanto por la música, ni mucho menos por la música sacra. Una enorme parte de los ingresos del rey era necesaria para mantener el canto litúrgico. Pensando en esto comprendemos en algo la grandeza y santidad de David.

\* 9 ss. La división de los cantores en 24 clases tiene su paralelo en las 24 clases sacerdotales. Cf. 24, 7-19.

\* 5. *Dios le había bendecido*; pues la numerosa prole era señal de bendición divina.

Rafael, Obed, Elsadad y sus hermanos, hombres valerosos, Eliú y Samaquías. <sup>8</sup>Todos estos eran de los hijos de Obededom; ellos y sus hijos y sus hermanos eran hombres valerosos y robustos para el ministerio: sesenta y dos de los hijos de Obededom. <sup>9</sup> Meselemías tuvo diez y ocho hijos y hermanos, hombres valerosos.

<sup>10</sup>Hosá, de los hijos de Merarí, tuvo estos hijos: Simrí, el jefe —aunque no era el primogénito, su padre le había puesto por jefe—; <sup>11</sup>Helcías, el segundo; Tabalías, el tercero; Zacarías, el cuarto. Todos los hijos y los hermanos de Hosá eran trece.

<sup>12</sup>Estas clases de los porteros, los jefes de estos hombres, lo mismo que sus hermanos, estaban encargados de funciones en la guardia de la Casa de Yahvé. <sup>13</sup>Echaron suertes para cada puerta, sobre pequeños y grandes, con arreglo a sus casas paternas; <sup>14</sup>y cayó la suerte para la puerta oriental sobre Selemías. Después echaron suertes para Zacarías, su hijo, que era un prudente consejero, y le tocó por suerte el norte. <sup>15</sup>Asimismo a Obededom, el sur; y a sus hijos, la casa de los almacenes; <sup>16</sup>a Supim y Hosá, el occidente, con la puerta de Salléquet, en el camino de la subida, correspondiendo una guardia a la otra. <sup>17</sup>Al oriente había seis levitas, al norte, de día cuatro; al sur, de día cuatro; y para los almacenes, (*cuatro*) de dos en dos. <sup>18</sup>\*Para las dependencias, al occidente, cuatro para la subida, y dos para las dependencias. <sup>19</sup>Estos son las clases de los porteros, de los hijos de los coreítas y de los hijos de Merarí.

### *Guardias de los tesoros del Templo*

<sup>20</sup>\*Los levitas, sus hermanos, custodiaban los tesoros de la Casa de Dios, y los tesoros de las cosas sagradas. <sup>21</sup>Los hijos de Ladán, descendientes de Gersón (*es decir*), los gersonitas, las cabezas de las casas paternas de Ladán gersonita, eran los Jehielitas, <sup>22</sup>o sea, los hijos de Jehieli, Zetam y Joel, su hermano. Estos tenían la guarda de los tesoros de la Casa de Yahvé. <sup>23</sup>De entre los Amramitas, Isharitas, Hebronitas y Ucielitas, <sup>24</sup>Sebuel, hijo de Gersón, hijo de Moisés, era tesorero mayor. <sup>25</sup>Y sus hermanos, descendientes de Eliéser —hijo de éste fue Rehabías, hijo de éste Isaías, hijo de éste Joram, hijo de éste Zicrí, hijo de éste Selomit—; <sup>26</sup>\*este Selomit y sus hermanos tenían la guarda de todos los tesoros de las cosas sagradas que habían consagrado el rey David, los jefes de las casas paternas, los jefes de miles y de cientos, y los jefes del ejército. <sup>27</sup>Las habían consagrado del botín de guerra y de los despojos para el mantenimiento de la

\* 16. *La puerta de Salléquet*: al oeste del perímetro (muro externo) del Templo.

\* 18. *Las dependencias*. Traducción insegura. Vulgata: *cámaras*. Otros prefieren transcribir la palabra hebrea *parrar*, sobre cuyo significado véase IV Reyes 23, 11 y nota.

\* 20. *Los levitas, sus hermanos*: Así los Setenta. El texto masorético dice: *los levitas, Aquías*; la Vulgata simplemente: *Aquíás*.

\* 26. Admiramos este gobierno, fundado sobre la familia, y en que los tesoros conquistados en la guerra eran ante todo consagrados a Dios. Así también Él bendecía toda la vida pública y privada y “reinaba el gozo en Israel” (12, 40).



Casa de Yahvé. <sup>28</sup>Todo lo que habían consagrado el vidente Samuel, Saúl, hijo de Cis, Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Sarvia; todo lo consagrado por cualquier persona, estaba bajo Selomit y sus hermanos.

*Levitas al servicio del rey*

<sup>29\*</sup>De entre los Isharitas, Conenías y sus hijos (*administraban*) como magistrados y jueces los negocios exteriores de Israel. <sup>30\*</sup>De entre los Hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres de valer, en número de mil setecientos, tenían la inspección de los israelitas de la otra parte del Jordán, al occidente, tanto en todos los asuntos de Yahvé, como en los negocios del rey. <sup>31\*</sup>De los Hebronitas era jefe Jerías. Acerca de los Hebronitas, en cuanto a sus linajes, según sus casas paternas, se hicieron investigaciones en el año cuarenta del reinado de David, y se hallaron entre ellos hombres de valía en Jazer de Galaad. <sup>32</sup>Sus hermanos, hombres valerosos, jefes de familias en número de dos mil setecientos, fueron constituidos por el rey David sobre los Rubenitas, los Gaditas y la media tribu de Manasés, en todos los asuntos de Dios y en todos los negocios del rey.

## Capítulo 27

*Los jefes del ejército*

<sup>1\*</sup>El número de los hijos de Israel con arreglo a las cabezas de sus casas paternas, los jefes de miles y de cientos, y los magistrados que servían al rey en todo lo tocante a las formaciones militares, relevándose todos los meses del año, era de veinte y cuatro mil hombres para cada división.

<sup>2</sup>Al frente de la primera división, que era la del primer mes, estaba Jasobeam, hijo de Zabdiel; en su división había veinte y cuatro mil. <sup>3</sup>Él era de los hijos de Fares, y mandaba a todos los jefes de los ejércitos del primer mes. <sup>4</sup>Al frente de la división del segundo mes estaba Dodai ahohita, y su división, con la tropa que mandaba el príncipe Miclot, tenía veinte y cuatro mil. <sup>5\*</sup>Jefe del tercer ejército, para el tercer mes, era el comandante Banaías, hijo del sacerdote

---

\* 29. Juzgar y enseñar los preceptos de las leyes era tarea de los levitas (cf. II Paralipómenos 17, 9; 30, 22). Además, solían emplearse en la administración del país como se ve en los versículos siguientes. Cf. II Paralipómenos 19, 8-11.

\* 30. *De la otra parte del Jordán*: es decir, de Cisjordania. Para los israelitas que en tiempos de Josué vinieron desde el este, el oeste "era la otra parte". En Transjordania juzgaban los hijos de Jerías (versículo 31).

\* 31. La fecha indica que David ordenó estos asuntos al fin de su vida.

\* 1. David disponía, así como Saúl, de tropas regulares, que estaban divididas en doce cuerpos, de 24.000 soldados cada uno, pero no prestaban servicio todos al mismo tiempo ni durante todo el año, sino que cada cuerpo tenía que servir durante un mes.

\* 5. *Sacerdote*, según otros: *consejero*, o ministro. Pues sacerdote significaba no solamente ministro de culto, sino también funcionario, ministro del rey.

Joiadá; en su división había veinte y cuatro mil. <sup>6\*</sup>Este Banaías era héroe entre los treinta, y estaba al frente de los treinta; en su división estaba Amizabad, su hijo. <sup>7</sup>El cuarto, para el cuarto mes, era Asael, hermano de Joab, y Zebadías, su hijo, después de él; su división comprendía veinte y cuatro mil. <sup>8</sup>El quinto, para el mes quinto, era el jefe Samhut israíta, su división constaba de veinte y cuatro mil. <sup>9</sup>El sexto, para el sexto mes, era Irá, hijo de Iqués tecoíta, en cuya división había veinte y cuatro mil. <sup>10</sup>El séptimo, para el séptimo mes, era Heles pelonita, de los hijos de Efraím; su división era de veinte y cuatro mil. <sup>11</sup>El octavo, para el mes octavo, era Sibecai husatita, de los Zarhitas; su división tenía veinte y cuatro mil. <sup>12</sup>El noveno, para el mes noveno, era Abiéser anatotita, de los Benjaminitas; en su división había veinte y cuatro mil. <sup>13</sup>El décimo, para el décimo mes, era Maharai netofatita, de los Zarhitas, en cuya división había veinte y cuatro mil. <sup>14</sup>El undécimo, para el mes undécimo, era Banaías piratonita, de los hijos de Efraím; su división tenía veinte y cuatro mil. <sup>15</sup>El duodécimo, para el mes duodécimo, era Heldai netofatita, del linaje de Otniel; su división comprendía veinte y cuatro mil.

### *Los príncipes de las tribus*

<sup>16\*</sup>Al frente de las tribus de Israel estaban: al frente de los Rubenitas: Eliéser, hijo de Sicrí; de los Simeonitas: Sefatías, hijo de Maacá; <sup>17</sup>de Leví: Hasabías, hijo de Kemuel; de la casa de Aarón: Sadoc; <sup>18</sup>de Judá: Eliab, uno de los hermanos de David; de Isacar: Amrí, hijo de Micael; <sup>19</sup>de Zabulón: Ismaías, hijo de Obadías; de Neftalí: Jerimot, hijo de Asriel; <sup>20</sup>de los hijos de Efraím: Oseas, hijo de Azarías; de la media tribu de Manasés: Joel, hijo de Fedaías; <sup>21</sup>de la otra tribu de Manasés en Galaad: Iddó, hijo de Zacarías; de Benjamín: Jaasiel, hijo de Abner; <sup>22</sup>de Dan: Asarel, hijo de Jeroham. Éstos eran los príncipes de las tribus de Israel.

<sup>23\*</sup>David no hizo el censo de los de veinte años para abajo, porque Yahvé había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo. <sup>24</sup>Joab, hijo de Sarvia, había comenzado a hacer el censo, pero no lo finalizó, pues estalló con ese motivo la ira (*de Yahvé*) contra Israel, y el resultado no fue puesto en el registro de los anales del rey David.

---

\* 6. *Héroe entre los treinta*, o sea, uno de los treinta héroes. Cf. 11, 22-25.

\* 16. Independientemente de la división militar, las doce tribus tenían sus propios príncipes. Los que se enumeran aquí son los del tiempo de David. Faltan las dos tribus de Gad y Aser.

\* 23. Sobre el *censo* véase 21, 1 ss.; II Reyes 24, 1 ss. *Como las estrellas del cielo*: David esperaba el pronto cumplimiento de esta promesa, particularmente en su propia familia, sin ver toda la trascendencia mesiánica del plan divino.

*Los administradores de David*

<sup>25\*</sup>Asmávet, hijo de Abdiel, tenía a su cargo los tesoros del rey. Sobre lo que éste poseía en el campo, en las ciudades, en las aldeas y en las torres, estaba Jonatán, hijo de Ucías; <sup>26\*</sup>sobre los labradores del campo que cultivaban las tierras, Esrí, hijo de Kelub; <sup>27\*</sup>sobre las viñas, Simeí de Ramá; sobre las provisiones de vino para las bodegas del vino, Sabdí de Safam; <sup>28\*</sup>sobre los olivares y los sicomorales que había en la Sefelá, Baalhanán de Géder; sobre los depósitos de aceite, Joás; <sup>29\*</sup>sobre las vacadas que pacían en Sarón, Sitrai saronita; sobre las vacadas en los valles. Safat, hijo de Adlai; <sup>30\*</sup>sobre los camellos, Obil ismaelita; sobre las asnas, Jedías meronotita; <sup>31\*</sup>sobre las ovejas, Jasís agareno. Todos éstos eran administradores de la hacienda del rey David.

*Los altos funcionarios*

<sup>32\*</sup>Jonatán, tío de David, varón sensato y prudente, era consejero. Él y Jehiel, hijo de Hacmoní, estaban con los hijos del rey. <sup>33\*</sup>Aquitófel era consejero del rey, y Cusai arquita amigo del rey. <sup>34\*</sup>Luego de Aquitófel figuraban Joiadá, hijo de Banaías, y Abiatar. Joab era el generalísimo del ejército del rey.

## Capítulo 28

*David exhorta al pueblo*

<sup>1\*</sup>David reunió en Jerusalén a todos los príncipes de Israel, los príncipes de las tribus, los jefes de las divisiones que servían al rey, los jefes de miles y los jefes de cientos, los administradores de la hacienda y del ganado del rey, y también a sus hijos, los eunucos, los oficiales y todos los hombres de valer.

<sup>2\*</sup>Levantándose entonces en pie, dijo el rey David: “Oídmme, hermanos míos, y pueblo mío: Yo tenía el propósito de edificar una casa de descanso para el Arca de la Alianza de Yahvé y para el escabel de los pies de nuestro Dios. Había ya preparado la construcción, <sup>3\*</sup>pero Dios me dijo: «Tú no edificarás la casa a mi Nombre, pues eres hombre de guerra y has derramado sangre.» <sup>4\*</sup>Sin embargo, Yahvé, el Dios de Israel, me ha elegido de entre toda la casa de mi padre, para

---

\* 25 ss. Cf. III Reyes 4, 1 ss. y nota. David tenía, como se ve, doce encargados de vigilar los bienes del rey y proveer al mantenimiento de la corte real. Más tarde estableció Salomón doce prefectos (III Reyes 4, 7-19), haciendo una nueva división de Palestina, distinta de las doce tribus, y obligando a cada uno de los prefectos a alimentar por turno la corte real durante un mes del año.

\* 28. *Sefelá*: Llanura que se extendía a lo largo de la costa del Mediterráneo, al oeste de Judea.

\* 33. *Amigo del rey*: título que algunos traducen por consejero. Sobre *Aquitófel* y *Cusai* véase II Reyes 15, 31. ss.; 16, 15 ss.

\* 2. *Escabel de los pies de nuestro Dios*: Esto se entiende del Arca, que era el asiento de la divina majestad. Dios estaba presente entre los dos querubines que extendían sus alas sobre el Arca. Cf. versículo 18; Éxodo 25, 18 ss.; Salmo 98, 5; 131, 7 y notas.

\* 4. Véase II Reyes 23. 5 y nota.

que fuese rey de Israel para siempre. Porque ha elegido a Judá para ser caudillo, y de las familias de Judá la casa de mi padre; y de entre los hijos de mi padre tuvo complacencia en mí para hacerme rey sobre todo Israel. <sup>5</sup>Y de en medio de todos mis hijos —pues muchos hijos me ha dado Yahvé— eligió Él a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Yahvé sobre Israel. <sup>6</sup>\*Y me dijo: «Salomón, tu hijo, edificará mi Casa y mis atrios; porque a él le he escogido por hijo mío, y Yo seré padre suyo. <sup>7</sup>Haré estable su reino para siempre, si perseverare en el cumplimiento de mis mandamientos y de mis preceptos como lo hace actualmente.» <sup>8</sup>\*Ahora, en presencia de todo Israel, la congregación de Yahvé, y oyéndolo nuestro Dios (*os digo*): Guardad y estudiad todos los mandamientos de Yahvé, vuestro Dios, para que podáis poseer esta buena tierra, y la dejéis como heredad perpetua a vuestros hijos después de vosotros.”

### Exhortación a Salomón

<sup>9</sup>“Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón recto y con buena voluntad, porque Yahvé escudriña todos los corazones y penetra todos los pensamientos del entendimiento. Si le buscares, le hallarás, pero si le dejares, Él te desechará para siempre. <sup>10</sup>\*Mira ahora que Yahvé te ha escogido para edificar una casa que sea su Santuario. ¡Sé fuerte, y manos a la obra!”

<sup>11</sup>\*Dio luego David a su hijo Salomón el diseño del pórtico y de los demás edificios, de las tesorerías, de las cámaras altas, de las cámaras interiores y del lugar del Propiciatorio; <sup>12</sup>y también el diseño de todo lo que tenía en su espíritu respecto de los atrios de la Casa de Yahvé y de todas las cámaras de alrededor, para los tesoros de la Casa de Dios y los de las cosas sagradas; <sup>13</sup>y lo (*dispuesto*) respecto de las clases de los sacerdotes y de los levitas y de todos los deberes del ministerio de la Casa de Yahvé, como también de todos los utensilios del ministerio de la Casa de Yahvé. <sup>14</sup>Y (*le dio*) el oro, según el peso para cada uno de los utensilios de toda clase de servicio, y también la plata, según el peso que correspondía a todos los utensilios de toda clase de servicio; <sup>15</sup>asimismo el peso correspondiente a los candelabros de oro y sus lámparas de oro, según el peso de cada candelabro y sus lámparas, y (*el peso*) para los candelabros de plata, según el peso de cada candelabro y sus lámparas, conforme al destino de cada candelabro. <sup>16</sup>También el peso de oro para las mesas de la proposición, para cada mesa, y la plata para las mesas de plata; <sup>17</sup>y oro puro para los tenedores, las fuentes y las copas; y asimismo lo correspondiente para las tazas de oro, según el peso de cada taza, y para las tazas de plata, según el peso de cada taza,

\* 6 s. Cf. 22, 9 s.; 27, 23; II Reyes 7, 13 s.; II Paralipómenos 1, 9 y notas.

\* 8. David enseña aquí a sus descendientes el secreto de la prosperidad que Dios le concedió. *Guardad y estudiad*. Para amar y custodiar la Ley de Dios es necesario estudiarla. De ahí la gran importancia de conocer las Sagradas Escrituras.

\* 10. *Yahvé te ha escogido*: Cf. Juan 15, 16; Éfeso 2, 10; II Timoteo 1, 9.

\* 11. *El lugar del Propiciatorio*: el Santísimo o Santo de los Santos;

<sup>18\*</sup>y para el altar del incienso oro acrisolado según el peso, asimismo oro para la figura de la carroza (*de Dios*), los querubines, que extienden (*las alas*) y cubren el Arca de la Alianza de Yahvé. <sup>19\*</sup>“Todo esto (*dijo David*), me mostró Yahvé en un escrito (*que me llegó*) de su mano: el modelo de toda la obra.”

<sup>20</sup>Dijo David a Salomón su hijo: “¡Sé fuerte y ten buen ánimo; y manos a la obra! No temas, ni te amedrentes, porque Yahvé Dios, el Dios mío, está contigo; no te dejará, ni te desampará, hasta la terminación de toda la obra para el servicio de la Casa de Yahvé. <sup>21</sup>Y he aquí que tienes las clases de los sacerdotes y de los levitas para todo el servicio de la Casa de Dios, y estarán a tu lado para toda clase de obras todos los hombres de buena voluntad y habilidad en cualquier clase de servicio, y los príncipes y el pueblo entero en todas tus empresas.”

## Capítulo 29

### *Ofrendas para el Templo*

<sup>1</sup>Dijo el rey David a toda la asamblea: “Mi hijo Salomón a quien solo ha escogido Dios, es todavía joven y tierno, y la obra es grande; pues este alcázar no es para hombre, sino para Yahvé Dios. <sup>2\*</sup>Con todas mis fuerzas he preparado para la Casa de mi Dios el oro para los objetos de oro, la plata para los de plata, el bronce para los de bronce, el hierro para los de hierro y la madera para los de madera; también piedras de ónice y (*pedras*) de engaste; piedras brillantes y de varios colores, toda suerte de piedras preciosas y piedras de mármol en abundancia. <sup>3</sup>Fuera de esto, en mi amor a la Casa de mi Dios, doy a la Casa de mi Dios el oro y la plata que poseo, además de todo lo que tengo preparado para la Casa del Santuario: <sup>4</sup>tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada para revestir las paredes de los edificios; <sup>5\*</sup>el oro para los objetos de oro, la plata para los de plata, y para todas las obras

---

\* 18. Los intérpretes no están de acuerdo en la explicación de la figura de la carroza. Unos refieren las palabras al Arca misma, otros a los querubines (cf. Eclesiástico 49, 10). Lo que más nos interesa es notar cuánto amor se derrocha en tantos detalles, y cómo lo mejor se reserva para el altar donde se ofrece el incienso que es figura de la oración (véase Salmo 140, 2; Apocalipsis 8, 4, etc.).

\* 19. “¡Un templo planeado por el mismo Dios en el Cielo! ¡Basta esto para comprender que jamás pudo haber otro igual al del Artista que combina los colores del crepúsculo y pinta las plumas de las aves!”. No sabemos de qué modo recibió David el plano del Templo, tal vez por una inspiración interna, o por medio de un profeta.

\* 2. *Piedras de mármol*. Vulgata: *mármol Pario*. Paros es una isla del mar Egeo, célebre por la abundancia de piedras de mármol que de allí llegaron a Atenas y otros centros de arte.

\* 5. Cf. Éxodo 35, 20 ss.; Números capítulo 7. *Hacer una ofrenda espontánea a Yahvé*; en hebreo: *llenar su mano*, lo cual quiere decir: presentar ofrendas a Dios. Todos lo hicieron espontánea y alegremente ante el magnífico ejemplo de su rey (cf. II Corintios 9, 2; Hebreos 13, 17; Filemón 14).

hechas por mano de los artífices, ¿Quién, pues, quiere ahora hacer una ofrenda espontánea a Yahvé?”

<sup>6</sup>Entonces los jefes de las casas paternas, los príncipes de las tribus de Israel, los jefes de miles y de cientos, y los administradores de la hacienda del rey ofrecieron espontáneamente sus ofrendas, <sup>7\*</sup>y dieron para la obra de la Casa de Dios, cinco mil talentos de oro, diez mil dáricos, diez mil talentos de plata, diez y ocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro. <sup>8</sup>Los que tenían piedras preciosas, las entregaron para el tesoro de la Casa de Yahvé, en mano de Jehiel gersonita. <sup>9</sup>Y se regocijó el pueblo por haberlo hecho voluntariamente; porque de todo su corazón habían ofrecido espontáneamente sus dádivas a Yahvé. También el rey David tuvo un gran gozo.

### *Oración de David*

<sup>10\*</sup>Después bendijo David a Yahvé en presencia de toda la asamblea; y dijo David:

“¡Bendito Tú, oh Yahvé, Dios de nuestro padre Israel, desde la eternidad hasta la eternidad!

<sup>11</sup>Tuya, oh Yahvé, es la grandeza, el poder, la magnificencia, el esplendor y la majestad; pues tuyo es cuánto hay en el cielo y en la tierra.

Tuyo, oh Yahvé, es el reino; Tú te eriges en cabeza de todo.

<sup>12</sup>De Ti proceden la riqueza y la gloria;

Tú lo gobiernas todo;

en tu mano están el poder y la fortaleza,

y en tu mano el dar grandeza y poder a todos.

<sup>13</sup>Por eso, ahora, oh Dios nuestro,

te alabamos y celebramos tu Nombre glorioso”\*.

---

\* 7. El *talento* grande equivale a 58,944 kg. El *dárico* era una moneda persa. Algunos vierten: *dracmas*.

\* 10 ss. “Suavísima efusión de alabanzas que data de los días postreros del rey poeta. Dieron ocasión a este cántico las generosas ofrendas que David y los principales personajes del reino hicieron con destino a la construcción del Templo... Todo pertenece a Dios, que lo gobierna todo y está por sobre todo. Tal es el resumen de este pequeño y sencillo poema” (Cardenal Gomá).

\* *Catequesis del Papa San Juan Pablo II (1<sup>o</sup> Crónicas o Paralipómenos 29, 10-13)*

*Sólo a Dios honor y gloria*

*Laudes del lunes de la semana I*

1. «Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel» (1 Crónicas 29, 10). Este intenso cántico de alabanza, que el primer libro de las Crónicas pone en los labios de David, nos hace revivir la explosión de alegría con la que la comunidad de la antigua alianza saludó los grandes preparativos de la construcción del templo, fruto de un compromiso común del rey y de todos los que se habían prodigado con él. Casi habían hecho carreras de generosidad, pues no era «una demora destinada para un hombre, sino para el Señor Dios» (1 Crónicas 29,1).

Al volver a leer, después de siglos aquel evento, el cronista intuye los sentimientos de David y de todo el pueblo, su alegría y su admiración por todos los que habían dado su contribución. «El pueblo se alegró por estas ofrendas voluntarias; porque de todo corazón la habían ofrecido espontáneamente al Señor» (1 Crónicas 29, 9).

2. Este es el contexto en el que nace el cántico. Sólo se detiene brevemente en la satisfacción humana, para concentrarse inmediatamente en la gloria de Dios: «Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder... tú eres rey y soberano de todo». La gran tentación que está siempre al acecho, cuando se realizan obras por el Señor, es la de ponerse en el centro a sí mismos, sintiéndose casi como acreedores de Dios. David, sin embargo, atribuye todo al Señor. No es el hombre, con su inteligencia y su fuerza, el artífice de lo que se ha realizado, sino el mismo Dios.

David expresa de este modo la profunda verdad de que todo es gracia. En cierto sentido, cuando todo lo que se ha puesto a disposición del templo no es más que la restitución, y además de manera exigua, de lo que Israel había recibido en el inestimable don de la alianza establecida por Dios con los Padres. En este sentido, David atribuye al Señor el mérito de todo lo que ha constituido su fortuna, ya sea en el campo militar, político o económico. ¡Todo viene de Dios!

3. De aquí nace el empuje contemplativo de estos versos. Parece que al autor del Cántico no le bastan las palabras para confesar la grandeza y la potencia de Dios. Él ve ante todo la especial paternidad mostrada a Israel, «nuestro padre». Y este es el primer título que exige alabanza «ahora y por siempre».

En la recitación cristiana de estas palabras no podemos dejar de recordar que esta paternidad se ha revelado plenamente en la encarnación del Hijo de Dios. Él y sólo él puede dirigirse a Dios llamándolo en el sentido propio y afectuoso, «Abbá» (Marcos 14, 36). Al mismo tiempo, a través del don del Espíritu, se nos da la participación en su filiación, que nos hace «hijos en el Hijo». La bendición del antiguo Israel a Dios Padre alcanza para nosotros la intensidad que Jesús nos manifestó al enseñarnos a llamar a Dios «Padre nuestro».

4. La mirada del autor bíblico se alarga, después, de la historia de la salvación a todo el cosmos, para contemplar la grandeza de Dios creador: «Tuyo es cuánto hay en cielo y tierra». Y luego, añade, «En tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandeces y confortas a todos».

Al igual que en el Salmo 8, el orante de nuestro Cántico alza la cabeza hacia la inmensa extensión de los cielos, dirige después la mirada hacia la grandeza de la tierra, y ve todo sometido al dominio del Creador. ¿Cómo es posible expresar la gloria de Dios? Las palabras se agolpan, en una especie de apremio místico: grandeza, potencia, gloria, majestad, esplendor; y, más aún, fuerza y potencia. Todo lo que el hombre experimenta como bello y grande debe ser referido a Aquél que se encuentra en el origen de todo y que lo gobierna todo. El hombre sabe que todo lo que posee es don de Dios, como subraya David al continuar el Cántico: «¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos ofrecerle estos donativos? Porque todo viene de ti, y de tu mano te lo damos» (1 Crónicas 29, 14).

5. Este telón de fondo de la realidad como don de Dios nos ayuda conjugar los sentimientos de alabanza y de reconocimiento del Cántico con la auténtica espiritualidad de ofrecimiento que la liturgia cristiana nos hace vivir sobre todo en la celebración eucarística. Es cuanto emerge en la doble oración con la que sacerdote ofrece el pan y el vino destinados a convertirse en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. «Recibe, Señor, estas ofrendas que de tu generosidad hemos recibido, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, te las presentamos para que se conviertan en comida de salvación». La oración se repite con el vino. Análogos sentimientos son sugeridos por la Divina Liturgia bizantina y por el antiguo Canon Romano, cuando en la anamnesis eucarística expresan la conciencia de ofrecer en don a Dios las cosas de él recibidas.

6. El Cántico hace una última aplicación de esta visión de Dios al ver la experiencia humana de la riqueza y del poder. Estas dos dimensiones habían surgido mientras David predisponía lo necesario para construir el templo. Podía sentir él mismo una tentación universal: actuar como si fuera árbitro absoluto de todo lo que se posee, hacer de ello motivo de orgullo y de abuso para los demás. La oración en este Cántico vuelve a poner al hombre a su dimensión de «pobre» que recibe todo.

<sup>14</sup>\*Pues ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que seamos capaces de ofrecerte tales donativos? Porque todo viene de Ti, y te damos lo (*que hemos recibido*) de tus manos. <sup>15</sup>Porque extranjeros y advenedizos somos delante de Ti, como todos nuestros padres; como sombra son nuestros días sobre la tierra, y no hay espera. <sup>16</sup>Yahvé, Dios nuestro, todo este grande acopio que hemos acumulado, a fin de edificarte una Casa para tu santo Nombre, viene de tu mano, y es todo tuyo. <sup>17</sup>\*Bien sé, Dios mío, que Tú pruebas los corazones y amas la rectitud; por eso te he ofrecido voluntariamente todo esto con sincero corazón, y ahora veo con regocijo a tu pueblo, a los que se hallan aquí, cómo te ofrecen espontáneamente sus dones. <sup>18</sup>Oh, Yahvé, Dios de nuestros padres, de Abrahán, de Isaac y de Israel, conserva esto perpetuamente para formar los pensamientos del corazón de tu pueblo, y dirige Tú su corazón hacia Ti. <sup>19</sup>Da a mi hijo Salomón un corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus preceptos, a fin de que todo lo ponga por obra y edifique el palacio, para el cual yo he hecho los preparativos.”

<sup>20</sup>\*Después dijo David a toda la asamblea: “¡Benedicid a Yahvé vuestro Dios!” Y toda la asamblea bendijo a Yahvé, el Dios de sus padres, e inclinaron la cabeza y se postraron ante Yahvé y ante el rey.

### *Unción de Salomón*

<sup>21</sup>Al día siguiente inmolaron a Yahvé víctimas y le ofrecieron holocaustos: mil becerros, mil carneros y mil corderos, con sus correspondientes libaciones y muchos sacrificios por todo Israel. <sup>22</sup>\*En aquel día comieron y bebieron ante Yahvé con gran gozo, y por segunda vez proclamaron rey a Salomón, hijo de David, y le ungieron por rey delante de Yahvé, y a Sadoc por sacerdote. <sup>23</sup>Entonces se sentó Salomón como rey sobre el trono de Yahvé, en lugar de su padre David, y prosperó y le obedeció todo Israel. <sup>24</sup>Todos los jefes y grandes, y también todos los hijos del rey David, prestaron obediencia al rey Salomón. <sup>25</sup>Y Yahvé le engrandeció en extremo a los ojos de todo Israel, y le confirió tanta gloria real cual nunca había tenido ningún rey de Israel antes de él.

---

Por tanto, los reyes de esta tierra no son más que imagen de la realeza divina: «Tuyo es el reino, Señor». Los potentados no pueden olvidar el origen de sus bienes: «De ti viene la riqueza y la gloria». Los poderosos deben saber reconocer a Dios, el manantial de «toda grandeza y poder». El cristiano está llamado a leer estas expresiones, contemplando con exultación a Cristo resucitado, glorificado por Dios, «por encima de todo principado, potestad, potencia y dominación» (Efesios 1, 21). Cristo es el verdadero Rey del universo.

\* 14. Inmensa verdad de fe, confirmada numerosas veces por el apóstol San Pablo. San Agustín la resume diciendo: “Dios da lo que pide.” El segundo Concilio Arausicano (can. 11) se funda en este texto.

\* 17 s. La Iglesia aprovecha estas preciosas palabras para la liturgia (Ofertorio de la Misa de la consagración de una iglesia).

\* 20. Los próximos diez versículos tienen su paralelo en III Reyes 1, 33-39; 2, 11 s. Adorar al rey quiere decir, rendirle homenaje.

\* 22. Por primera vez fue ungido con motivo de la sublevación de Adonías (III Reyes 1, 33-39).



*Muerte de David*

<sup>26</sup>David, el hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel. <sup>27</sup>Fueron los días que reinó sobre Israel cuarenta años. En Hebrón reinó siete años, y en Jerusalén reinó treinta y tres. <sup>28</sup>Murió en buena vejez, harto de días, riqueza y gloria; y en su lugar reinó su hijo Salomón. <sup>29\*</sup>Los hechos del rey David, los primeros y los postreros, he aquí que están escritos en la historia del vidente Samuel, en la historia del profeta Natán y en la historia del vidente Gad, <sup>30</sup>juntamente con todo su reinado y sus hazañas, y las vicisitudes que pasaron sobre él, sobre Israel y sobre todos los reinos de los (*demás*) países.

---

\* 29. Esos y otros libros, citados por la Biblia como fuentes históricas, se han perdido. Sin duda están compendiados en los Libros de los Reyes. Si Dios permitió su pérdida, es porque no los necesitamos para nuestra salud, pues “todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza se han escrito, para que mediante la paciencia y el consuelo de las Escrituras tengamos la esperanza” (Romanos 15, 4).